Deconstruyendo el POSMODERNISMO

Johana M. Plascencia Barrera



Universidad de Guadalajara

Deconstruyendo el
POSMODERNISMO

Deconstruyendo el **POSMODERNISMO**

Johana M. Plascencia Barrera

Universidad de Guadalajara
2024

149.97
PLA
Plascencia Barrera, Johana M.
Deconstruyendo el posmodernismo/ Johana M. Plascencia Barrera

Primera edición, 2024

Zapopan, Jalisco: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Unidad de Apoyo Editorial.

ISBN: 978-607-581-396-7

1. Postmodernismo
2. Postmodernismo – Alocuciones, ensayos, conferencias, etc.
3. Filosofía moderna
4. Civilización moderna – Siglo XXI
5. Cultura y sociedad
6. Marxismo – Historia y crítica

I.- Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Unidad de Apoyo Editorial.

Primera edición, 2024

D.R. © Universidad de Guadalajara
Centro Universitario
de Ciencias Sociales y Humanidades
Unidad de Apoyo Editorial
José Parres Arias 150
San José del Bajío
45132, Zapopan, Jalisco, México.

ISBN: 978-607-581-396-7

Editado y hecho en México
Edited and made in Mexico

A cada persona que confía y cree en mí...

A mis Terrores de Azúcar,

A mi amante intelectual quien me acompaña con debates,

teorías y cuestiones...

A mis acompañantes de la caminata de las 7 de la tarde.

¡Gracias!

Contenido

Introducción 11

PRIMERA PARTE

Lo que hace a lo posmoderno corriente 23

La cultura como motor de cambio 33

La cultura como desafección intelectual 37

SEGUNDA PARTE

La irracionalidad como pretexto histórico 69

Eje estetico 89

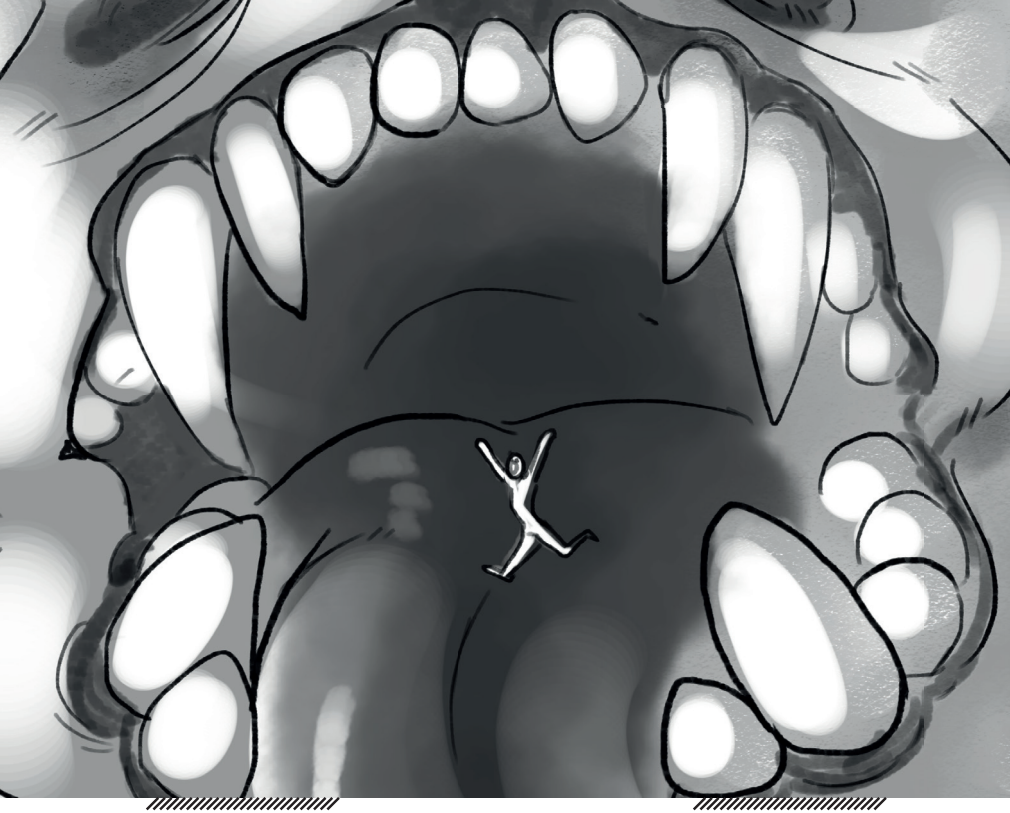
Los tres mosqueteros 95

TERCERA PARTE

El sin sentido como sentido de lo posmoderno 115

Deconstruyendo 123

Bibliografía 141



Introducción

El texto que usted tiene en sus manos no pretende más que aproximar a la reflexión sobre lo que representa el posmodernismo a través de la deconstrucción de términos que giran en el eje de esta corriente, para ser franca, algunos los he visto como males, y esto me conduce a exponerme un tanto apocalíptica ante las condiciones que dicho fenómeno

posmoderno acarrea, no sé si esto me hace posmoderna o a-posmoderna, por el momento no es un calificativo que me preocupe.

Ciertamente escribir estas páginas a representado un reto que no imaginé ni siquiera en los debates que tuve en torno al tema con mi gran amigo y compañero de cuestiones políticas, filosóficas y culturales, esas charlas entre cafés y rones verdaderamente han significado angustias y esperanzas sobre lo social, sobre lo humano, de esto la decisión de llevar a cabo la presente tarea.

Escribir sobre lo posmoderno resultó complejo, dado los supuestos fundamentos filosóficos que dan pie al posmodernismo, basta para comprender esto, si usted, alguna vez ha leído a Nietzsche, y de ser así lo invito a pensar acerca de que precisamente su modo nada concreto y ampliamente individualista, y sobre todo ambiguo de sus textos se prestan a múltiples interpretaciones y caóticas utilizaciones. Para muestra bastan dos botones: el nazismo alemán en los años 40´s, y los desencantados de la modernidad allá por los años 70´s, ambos acontecimientos del siglo que nos antecede. No cabe duda que las interpretaciones de los textos nietzscheanos son buen estratagema para los intereses políticos, económicos y culturales que se persiguen en la actualidad, un tiempo en el que confluyen multiplicidad de nuevas conceptualizaciones.

En estas conceptualizaciones hay ideas que no solo han sido adaptadas e interpretadas a la época, más bien, en esencia no proponen ningún camino concreto. Bajo la narrativa posmoderna se continúa la línea de escritura un tanto dispersa, un hablar de algo sin decir prácticamente nada. Esto por supuesto puede leerse lógico pues hablar de posmodernismo y concreto al mismo tiempo lleva a un silogismo incompatible.

A través de estas páginas, usted podrá colocar en entredicho algunas de las ideas posmodernas que tratan de explicar los fenómenos sociales, culturales, políticos y filosóficos. Es probable que termine por percibir tales ideas como hologramas por no aterrizar en un algo determinado, cuanto menos porque logren aportar a la realidad de la mayoría de los seres humanos.

Las tesis posmodernas son sectarias y excluyentes; atrevidamente escribo que la *ideología posmoderna* es meramente burguesa; *lo posmoderno* es una lucha contra el marxismo. Vale la pena decir, que es complejo imaginar las realidades sociales bajo algunos de los temas que se priorizan con lo posmoderno.

No imagino a un pequeño de la región mazahua, —una de las zonas más pobres de nuestro país— con hambre y frío, anteponiendo su identidad de género a sus necesidades básicas. O trate usted, de visualizar a una mujer madre soltera en condición de precariedad laboral y económica creyendo

que es prioridad abogar por los derechos de los trans tanto como por los derechos de las mujeres. O que tal, a un obrero que dos tercios de su día se van entre su trabajo y el transporte a causa de la gentrificación meditando que es más importante el cuidado de las emociones que resolver la jornada laboral y el exceso de costo de la vivienda.

Los estudios posmodernos trabajarían sus sentires y pensares priorizando la subjetividad, pero difícilmente harán un aporte a la condición de vida; carecerían de propuestas concretas. Tal vez, si un posmodernista me leyera me diría que es precisamente sobre esos puntos que he de hablarle a la sociedad, sin abordar en su discurso las necesidades básicas que indiscutiblemente deberían estar cubiertas para todas las infancias, mujeres y hombres.

El pensamiento posmoderno prioriza los microrrelatos al trabajar los fenómenos sociales de manera aislada. Por consecuencia, el posmodernismo no es para todos. Parece que la posibilidad de pensar y existir posmodernamente es un lujo que pocos con capacidad adquisitiva pueden darse, pero es a la par un espectro que pretende abarcar a todos como si no existieran las diferencias de clase.

Lo anterior no se puede entender de otra forma. Las ideas y las conceptualizaciones posmodernas carecen de compromiso social y tienen un exacerbado egoísmo, colaboran a la dispersión y a la distracción a favor de un modelo ideológico-cultural gestado décadas atrás que pertenece a los fines del

capitalismo. Un modelo que ha buscado de una y otras tantas maneras de reducir el pensamiento de la lucha de clases y de los socialismos para preservar su dominio. —No pretendo leerme sutil ante esta afirmación, basta con observar un poco el mundo para comprender que esta idea no es descabellada.—

Para la visión posmoderna mi manera de pensar puede parecer arcaica, más bien marxista; porque si algo tiene el posmodernismo es ser antimarxista, y lo es porque entre otras cuestiones el marxismo es objetivo y se asume como científico a diferencia del posmodernismo. Para el pensamiento posmoderno el procurar construir una explicación concreta de la realidad, e intentar aportar un conocimiento universal de índole general suele ser una violencia teórica. Pero considero que es fundamental mantener lo objetivo y concreto en el hacer investigativo.

Para sumar complejidad, me encontré con la obvia dispersión de los tópicos que en el término posmodernismo se engloban; sin embargo, no me resultó así de complejo ser crítica y reflexiva cuando tomé como base la realidad que nos rodea en los diversos ámbitos humanos, y de los acontecimientos geopolíticos.

Revisé una amplia cantidad de textos que llevan por título un *lo que sea* con el término *posmodernismo o posmodernidad,* en los cuales encontré el primer conflicto y es que en ninguno se alcanza una definición clara sobre el término que me atañe.

Un sufijo modifica cualquier intención sobre el término. El sufijo *ismo* refiere un estilo filosófico, literario o estético que se caracteriza por la innovación o su condición experimental, equívocamente se le atribuye la cualidad de pasajero, sin embargo, no es así. Pues el sufijo *ismo* también se utiliza para definir las corrientes, la cuestión es entonces la diferencia entre estilo y corriente. Mientras que el sufijo *idad* refiere a determinar una época, —lo que es aún más dudoso—.

Lo no dudoso es que la visión posmoderna va introduciéndose en la mentalidad social, en la discursiva política y cultural, que se desconfía de la *razón*, lo que significa que también de la ciencia y de la objetividad; que desacredita las nociones clásicas de *verdad*, o mejor dicho va construyendo discursos que anulan la verdad, y procuran construir una seudo-verdad histórica.

Una visión posmoderna donde la *individualización* ha llevado a los seres humanos a amplios conflictos de identidad, en las cuales las nociones de colectividad han quedado reducidas a grupos minoritarios; y la *distopía* tiene cabida entre el pesimismo como característica primaria de este tiempo, con la que se construyen múltiples representaciones ficticias de sociedades en un futuro cercano con características negativas causantes de la alienación humana.

Después de analizar concluí que parece innecesario invertir amplio tiempo en buscar una definición de posmodernidad o

posmodernismo, por lo tanto, me es más relevante refutar los términos que giran en torno a lo posmoderno.

Por lo anterior y las demás razones que se encuentran en el cuerpo del texto, es que pensé en deconstruir lo posmoderno, y para hacerlo he trabajado los términos desde sus antítesis, pues ningún concepto posmoderno podía surgir sin tergiversar postulados previos. Pues pienso que para refutar un algo es necesario conocer los orígenes y las modificaciones.

Por lo tanto, no sé cómo calificar este libro, pues como escribió Flaubert «de qué sirve un libro que no es instructivo, ni divertido, ni químico, ni filosófico. ni agrícola, ni elegiaco, un libro que no procura ninguna receta ni para las ovejas ni para las pulgas, que no habla ni de ferrocarriles, ni de la bolsa, ni de los íntimos recovecos del corazón humano, ni de los hábitos medievales, ni de Dios, ni del diablo».[1] Pero procura hacer contrapeso a la proliferación de textos que se inscriben en los tópicos de lo posmoderno. Pues aún somos pocos quienes atrevidamente a través de las letras pretendemos exponer las consecuencias que las ideas posmodernas han generado en los seres humanos, en la sociedad, en la cultura, en la filosofía y en la política durante las últimas décadas.

[1] Gustave Flaubert, *Memorias de un loco.* Editorial Verbum, 2022, p. 4.



PRIMERA PARTE

Hay días que me invade un cansancio inmenso y allí donde voy me envuelve un aburrimiento sombrío como una mortaja; sus pliegues me enredan y me molestan, la vida me pesa como un remordimiento. ¡Tan joven y tan cansado de todo, y cuando los hay viejos y todavía llenos de entusiasmo! ¡Y yo estoy tan abatido tan desencantado! ¿Qué hacer? ¿Mirar por la noche la luna que arroja sobre mis artesonados sus rayos temblorosos como un gran follaje, y, durante el día, el sol dorando los tejados vecinos? ¿Esto es vivir? No, es la muerte, sin el reposo del sepulcro.

Gustave Flaubert en Memorias de un loco 2022, p. 36.



Lo que hace a lo posmoderno corriente

Terry Eagleton definió que: «el posmodernismo remite generalmente a una forma de la cultura contemporánea, mientras que el término posmodernidad alude a un período histórico específico».[1] Para Carlos Fajardo, es «en sí una nueva

[1] Terry Eagleton, *Ilusiones del posmodernismo*, 1997, p. 11.

categoría cultural que muestra nuestra actual situación y como tal le corresponden unas ciertas características problemáticas».[2] Lo anterior se corresponde con la postura del padre del posmodernismo Jean-François Lyotard, quien determinó que «al mismo tiempo que las sociedades entran en la edad llamada postindustrial y las culturas en la edad llamada postmoderna».[3] William Daros dice que «la posmodernidad es una época y una cultura que descree de los grandes relatos o ideologías culturales, políticas, sociales o religiosas».[4]

Otros autores sugieren la posmodernidad como una época. Anthony Giddens con *modernidad tardía (1993)*, concepto con el cual trabaja y expone a una sociedad globalizada y reflexiva; Ulrich Beck con *sociedad del riesgo (1996),* por la transición de la sociedad industrial a la tecnológica, lo cual presenta a la sociedad en un peligro inminente ante la falta de aproximaciones sobre los riesgos. Zygmunt Bauman con el término de *modernidad líquida (2002),* que el simple nombre nos hace una referencia a su desarrollo conceptual. Fredric Jameson califica esta época como *capitalismo tardío (1999)*, a partir de una condición generalizada en las estructuras económicas y culturales, es decir un modo de producción que se iguala con el modelo capitalista.

[2] Carlos Fajardo Fajardo, *Estética y posmodernidad: Nuevos contextos y sensibilidades*. 2001, p. 104.

[3] Jean-François Lyotard, *La condición postmoderna*, Editorial Teorema, 1987, p. 6.

[4] William Daros, *Filosofía posmoderna. Buscar sentido, hoy,* 1999, p. 32.

Lo cierto es que sean estudios direccionados a lo cultural, lo filosófico, lo social o lo económico, coinciden en que en lo posmoderno se da un proceso de individualización del sujeto. Una individualización que fue posible por el dominio cultural con lo cual se rompió con el modelo del sujeto de la modernidad.

Lo *posmoderno* ¿época o estilo? No pienso que sea ni lo uno ni lo otro, considero que es una *corriente*, lo que es ampliamente distinto de un estilo y muy alejado de una época. En primera instancia definir lo posmoderno como *estilo* es reducir su influencia, y definir la posmodernidad como *época* es validar la idea de que el imperialismo norteamericano esta culminando su objetivo de dominio a través de una estructura cultural.

La distinción entre *estilo y corriente* pudiera parecer poco significativa, pero no lo es, pues el *estilo* no pretende ser totalizador ni perdurar en el tiempo, es decir que es un algo pasajero, solo una forma o manifestación efímera. El posmodernismo, sin embargo, no pasa de moda, sigue vigente cincuenta años después, y bueno, hablar de calificar una época, está de más.

Las pretensiones que se persiguen y los elementos, aunque eclécticos e indefinidos del *posmodernismo* me dan cabida para exponerla como una *estrategia de dominio* y a calificarla como una ***corriente*** que, a pesar de no terminar por aterrizar en lo filosófico, o en lo sociológico o en lo artístico, que descree de la historia, que niega la ciencia, que rechaza las

ideologías, que ignora la política e incluso la religión; tiene los atributos de una corriente. Una *corriente posmoderna* que va desde lo cultural hasta lo político, que en algunas situaciones de la dinámica social pasa a ser praxis, y no solo pensamiento.

En la *corriente* se agrupan *creencias, conceptos, métodos y principios,* con los cuales se pretenden argumentar y comprender cosas y fenómenos. Por supuesto que las corrientes no se pueden calificar de buenas o malas, solo de existentes. Es precisamente con argumentos objetivos que de a poco o de a tajo se van desmontando, para evitar su prolongación histórica.

El *estilo* sin embargo no contiene ninguno de estos atributos sino tan solo el gusto y lo imperdurable; Por lo tanto, *lo posmoderno es una corriente* por contener ideas que se consideran ciertas a pesar de que sean incapaces de demostrarse; por contener en los discursos conceptos que van desde lo filosófico, lo cultural y lo político, y proponer métodos que se están convirtiendo en modos del actuar social, todo esto bajo principios de irracionalidad e individualidad.

La creencia de que la razón ya no es constructo de la existencia humana pone en entredicho la lógica y la reflexividad. La creencia en seudo-ciencias proyecta el regreso de la sociedad y de la inteligencia humana en la escala evolutiva. El riesgo con las creencias no es que existan, sino el fanatismo que estas desencadenan con el impulso de los medios de comunicación. Hemos vuelto al mundo terraplanista, a la idea

de que Colón al navegar por el mar caería al abismo al llegar al fin de la tierra.

Piense usted que después de que la ciencia durante siglos ha demostrado que la tierra es esférica, el simple hecho de ver salir y ocultar del sol, nos da sentido racional sobre esto. En el primer Congreso de Terraplanistas realizado en la isla de Menorca el 18 de septiembre de 2022, tuvo por «objetivo destapar la gran mentira y estafa de que vivimos en un globo y difundir la verdadera forma de la Tierra, que es plana».[5] Podríamos pensar que allí se detiene la idea, sin embargo, para el segundo encuentro, en el 2024 se contó con «los principales referentes del cuestionamiento cosmológico» con «pruebas empíricas y reflexiones espirituales para cuestionar lo aprendido y explorar juntos nuevos caminos».[6] Un encuentro que en vez de fracasar por la falta científica y razonable tuvo por el contrario más creyentes que en un inicio.

La creencia de las vacunas como mal, es otra idea de lo posmoderno. Los movimientos antivacunas tomaron fuerza

[5] Javier Espinar, «Un nuevo movimiento terraplanista llega a Menorca: Yo veo muy difícil convencerles de que la Tierra es esférica», *Cadena SER,* artículo publicado el 17 de agosto de 2022, párr. 1. Recuperado el 20 de septiembre de 2024. *https://cadenaser.com/nacional/2022/08/17/un-nuevo-movimiento-terraplanista-llega-a-menorca-yo-veo-muy-dificil-convencerles-de-que-la-tierra-es-esferica-cadena-ser/*

[6] Redacción Menorca, «Los terraplanistas de Menorca organizan su segundo congreso en Ferreries», *Menorca,* artículo publicado el 01 de septiembre de 2024, párr. 5. Recuperado el 17 de septiembre de 2024.. *https://www.menorca.info/menorca/local/2024/09/01/2232945/ferreries-acogera-segundo-encuentro-terraplanistas.html*

en 1998 cuando se afirmó que la vacuna triple viral estaba relacionada con el caso de autismo en niños menores de cinco años.[7] Las vacunas que desde su creación incrementaron la esperanza de vida y redujeron la mortalidad infantil, pero «En 2019, la OMS situó el movimiento antivacunas como una de las mayores amenazas para la salud mundial. Esta alerta surgió a raíz de un aumento de casos de sarampión en 2019 en Europa, donde el fármaco contra la enfermedad se distribuye a los niños desde que son pequeños. La institución señaló a los contrarios a las vacunas como los causantes de este repunte».[8] El movimiento también está presente en nuestro país. En el 2020 «las coberturas de vacunación llegaron a 70%, cuando la cifra (anterior) es de 95%».[9] Estos movimientos buscan su expansión haciendo esfuerzos colectivos para convencer a otros de su creencia que según ellos es la razón y la verdad.

Con lo anterior, nos damos una idea concreta de como las creencias y los misticismos se igualan a la ciencia dentro

[7] La creencia que relacionó el autismo con las vacunas se publicó en la prestigiosa revista científica *The Lanceten* el 26 de febrero de 1998; articulo que fue desmentido en el año 2004, pero perdura la creencia en la sociedad.

[8] Anabel Piñar Ramírez, «¿Quiénes son y qué defienden los antivacunas?», *La Vanguardia,* artículo publicado el 24 de noviembre de 2020, párr. 3. Recuperado el 20 de septiembre de 2024. *https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20201120/49551491409/quienes-son-y-que-defienden-los-antivacunas.html*

[9] Gabriela Rivera, «Los grupos antivacunas han ayudado a que enfermedades erradicadas, como el sarampión, estén resurgiendo», *Grupo Expansión,* artículo publicado el 23 de enero de 2020, párr. 5. Recuperado el 20 de septiembre de 2024. *https://www.expomedhub.com/nota/sistemas-de-salud/antivacunas-riesgo-salud-mexico*

de los tópicos de lo posmoderno. Vamos a la creencia a partir de la manipulación política. Seguramente usted ha escuchado que Cuba es un país pobre a causa del socialismo, lo que desencadena la creencia de que la pobreza es igual al socialismo, idea difundida por intelectuales y medios de comunicación capitalistas, lo cual provoca temor e incertidumbre a esta forma de gobierno. Pero las causas reales, es decir los bloqueos norteamericanos que vienen desde la revolución cubana a la actualidad, con la restricción de viajes, de remesas, de importaciones y de exportación pasan a segundo término, pues predomina la creencia.

Estas y otras tantas creencias que pudiera escribir como ejemplos, hacen uso de conceptos del pensamiento racional, para argumentar su propuesta. Es muy sencillo comprender esto, si nos sentamos a pensar en los discursos que se dicen o escriben, estos se prestan a múltiples interpretaciones, y a ello se suma el control masivo de los medios de *desinformación*; —redes sociales, televisoras, etc., lo que se pueda pagar y se quiera vender—, o tal vez basta con tener a un sionista millonario titiritero de las redes sociales para promocionar discursos a favor del imperialismo, y ahora del exterminio palestino a través de la censura de información y de las críticas al genocidio palestino.

Conceptos de índole filosófico y político —de la lucha social— como el mismo concepto de *filosofía, revolución, hegemonía, territorio,* por mencionar algunos, se malbaratan siendo

utilizados en cosas de menor sentido, en el pensamiento vano de que se pueden aplicar a un lo que sea, por ejemplo: normal es el consumo y difusión de la denominada *filosofía* empresarial, o que tal la emocional, —pero es absurdo el consumo de la filosofía clásica—, el concepto de *revolución* para anunciar la rebeldía del color de las telas en las pasarelas de moda, el concepto de *hegemonía* a todo aquello que nos parezca superior y qué decir del concepto de *territorio*, que ahora es corporal y encarnado, no solo es la tierra que nosotros pisamos. —Esto me hace recodar el encuentro con un amigo que habló de una conferencia en la cual se proponía el término *archivos encarnados,* caramba, que contradicción—.

Muy posiblemente si alguno de los pensadores históricos supiera lo que hemos permitido en la distorsión de conceptos ejes de la construcción social, hubiera muerto dos veces por la decepción, —porque discúlpeme usted, pero esto no se puede llamar interpretación—.

Las ***metodologías*** posmodernas no quedan exentas en la propuesta de deconstruir las ideas estructuradas durante siglos. «Si antes se buscaba y defendía la diferencia y la disputa, ahora tiene un lugar la búsqueda de integración y convergencia, en un espíritu tolerante. (…) En la metodología (…) debe tratarse como un discurso que no produce necesariamente verdades incuestionables, aunque en su

interior haya quienes poseen una voluntad de verdad».[10] Todo se vuelve válido y verdadero mientras allá alguien que lo crea.

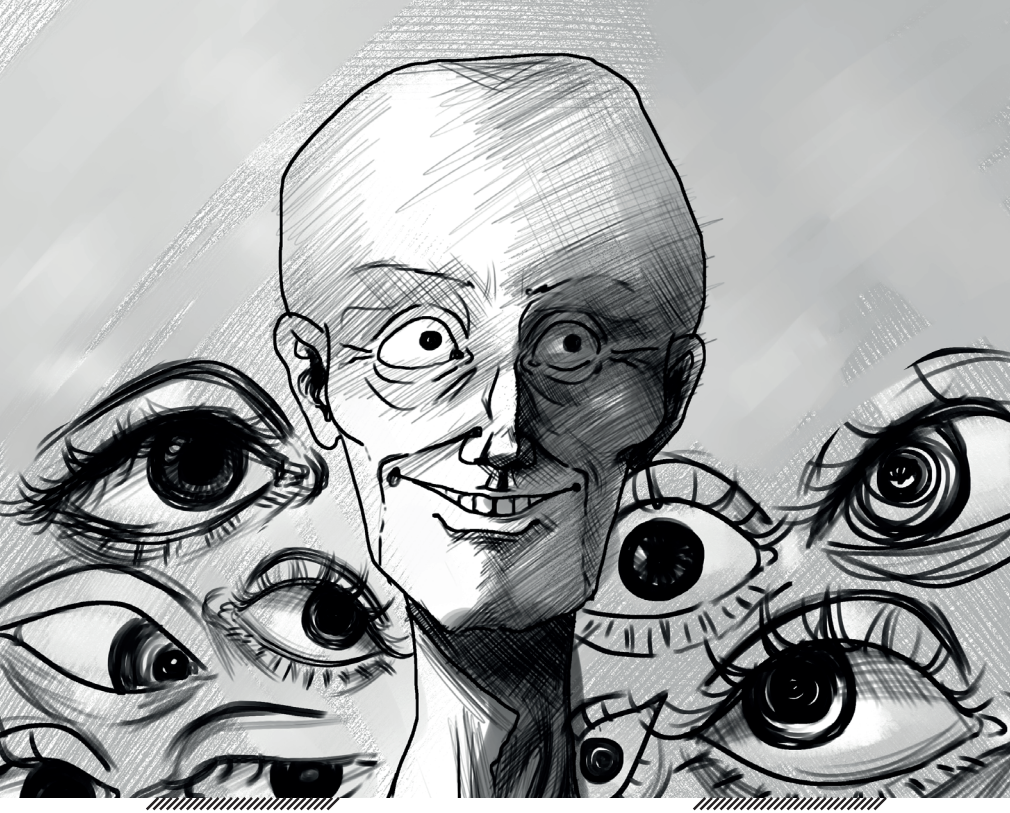
Es decir, con las *metodologías* posmodernas todo cabe en un costal sabiéndolo acomodar, sin importar que en dicho costal haya hienas, leones y conejos devorándose y peleándose entre sí. Se construye un mundo donde todo es tolerable incluso las incongruencias mismas. Las metodologías posmodernas llevan a rebasar los límites de la coherencia y explotan los principios de la condición humana, muy similar a la paralogía que defendía Lyotard, en la cual más adelante profundizo.

Al referirme a ***principios*** de la condición humana, son aquellos que no tienen diferencias culturales, sociales, étnicas o religiosas, tales como el derecho a la vida, la tolerancia el respeto, la gratitud, la solidaridad, etc, mismos que al considerarse formados por el iluminismo del pensamiento moderno y por ser universales deben ser anulados y en el mejor de los casos dudados según el objetivo posmoderno. —Pero ¿qué queda de valor en los seres humanos? entonces—. Tal vez la inclusión exacerbada y desproporcionada que iguala toda forma de vida a la misma condición: plantas, animales y humanos tienen el mismo valor porque son seres sintientes; y toda interpretación como verdad.

[10] Rodolfo Nuñez Masías. «*La metodología en los tiempos de la posmodernidad. Bases para un nuevo libro de metodología en ciencias sociales*». Revista UNIANDES 2002, no 54, p. 10.

Tanto *ideas, creencias, métodos y principios* están conjugados en las ideas de la sociedad, en la investigación, en la educación y en las artes, que se reproducen en los aparatos de dominación, como las iglesias, las escuelas, las academias, los centros culturales y en los espacios que legitimen esta visión que más que posmoderna es la ideología neoliberal.

Así, los pensadores de la corriente posmoderna pretenden construir una *estructura cultural,* que se convierta en *sentido común*; —a intención de leerme un tanto gramsciana—. Por lo anterior, lo posmoderno de no ser desmentido, refutado y contrastado podría conformarse como una estructura cultural y terminar por definir una época que más que de pensamiento irracional y nihilista, sea determinada por pobreza, hambruna y disociación del individuo y de la sociedad.



La cultura como motor de cambio

En la época moderna la construcción de la identidad se esbozó a partir de las representaciones artísticas, las cuales conjugaron las manifestaciones ideológicas que a la vez influían en la percepción colectiva. Esto se pudo notar en la revolución francesa a finales del siglo XVIII, proceso histórico en el cual la visión revolucionaria de la libertad, la

igualdad y la fraternidad apuntó las artes al estilo neoclásico, y por consiguiente las artes fungieron como mecanismo de conexión del mensaje político y como representantes del máximo modelo del poder imperial que definió la estética social.

En el caso de la revolución rusa, el realismo socialista definió las artes, en la plástica, en la filosofía y en la literatura. La base ideológica de índole comunista y socialista promovió la formación de intelectuales tanto en el terreno de la política como de las artes, previo y posterior a 1917. Así la politización de los artistas se reflejó en sus producciones artísticas y literarias, las cuales sirvieron como elementos movilizadores de las masas; como consecuencia se determinó la personalidad del sujeto en lo individual y en lo colectivo. El resultado fue un sujeto que se centró en el pensamiento revolucionario, en la lucha contra la desigualdad, y aportó a la visión colectiva de emancipación de obreros y campesinos; seres humanos conscientes de su lugar en el mundo y los cambios que debían ocurrir.

La cultura se situó como elemento sustantivo del poder revolucionario, un efecto que llegó a México, lo cual se mantuvo durante la primera mitad del siglo, tal como fue con el muralismo mexicano, la literatura y los aportes de pensadores e ideólogos, con lo cual se gestó el canon de los sujetos en lo social, en lo político y en lo cultural. Impulsando los movimientos sociales y las luchas por la reivindicación

de los trabajadores. En conjunto aportó a los grandes cambios, parte de los derechos que en la actualidad poseen trabajadores y trabajadoras son efecto de lo mencionado. El impulso a las luchas de mujeres tiene cuna en ese periodo y son secuela de la estructura cultural e ideológica que hubo en nuestro país.

La estructura cultural que se dio con las artes, la literatura y la educación conformó al sujeto y a las colectividades del siglo pasado. Un contraste bastante amplio con la configuración social que tenemos en el presente. —Esto no quiere decir que lo hable desde la añoranza, sino desde la preocupación—, pues hoy es difícil decir que tenemos una conciencia histórica y de unidad que abogue por la anulación de clases o por los derechos igualitarios entre hombres y mujeres, o por lo inexorable de cada ser humano.

Bien lo dijo Gramsci que el dominio cultural es lo que determina el actuar de las masas, pues lo cultural es «organización y disciplina del yo interior, apoderamiento de la personalidad propia, conquista de superior conciencia que llega a comprender el valor histórico que uno tiene, su función en la vida, sus derechos y deberes».[11]

La cultura, entendida como el conjunto de elementos artísticos y filosóficos que se unen a los valores y códigos de una comunidad, humanizan o endurecen a los seres humanos

[11] Antonio Gramsci, «Socialismo y cultura», *Antología,* Biblioteca del pensamiento socialista. España: Editorial Siglo XXI, 2021, p. 14. El ensayo fue escrito en 1916.

según sea lo que la cultura proyecte y las pretensiones que persigan quienes dominen en determinados periodos. El posmodernismo surge en el periodo en el que el águila calva pretende abarcar con sus alas al mundo, en la visión de unipolaridad ideológica, política y económica donde la cultura tiene que fracturarse y desprenderse de la sensibilidad y de la realidad, para colaborar al dominio.

Por lo cual la apuesta por controlar la cultura —filosofía, investigación, educación, artes—, no es meramente casual, pues puede definir los acontecimientos históricos. Cuando se consigue conformar una estructura cultural se tiene influencia sobre las masas y se impulsa o se reprime el actuar de los sujetos en el campo social y político; la corriente posmoderna aun compite por consolidarse como estructura.

Es lamentable que la visión de cultura de Gramsci este proyectada contra los ideales de concientización y memoria histórica. Pues en la actualidad no son los seres humanos los que se apoderan de su personalidad ni de la conciencia, sino las ideas del imperialismo yanqui parecen introducirse en la mente de los sujetos e irse apropiando de las masas, con múltiples discursivas que fueron desde el antimarxismo a la antimodernidad, hasta llegar a la oferta de identidades y condiciones materiales en las cuales estamos inmersos. Mientras cada sujeto de esa masa piensa que tiene autonomía sobre su personalidad e identidad y una conciencia expandida sobre las nociones de múltiples cosas y la coexistencia con otros seres vivos.



La cultura como desafección intelectual

Quienes piensan lo posmoderno como un mero actuar cultural, lo sugieren así pues fue por este ámbito que tuvo su introducción en el pensamiento filosófico, sociológico y en el artístico en la década de los 70´s, lo cual surgió en Francia como una manifestación contra el pensamiento racional y las vanguardias artísticas, que tuvo aprobación e impulso

de Norteamérica. —Puedo parecer un poco paranoica—, pero todo impulso a la cultura y a la intelectualidad que da Norteamérica en realidad son acciones antimarxistas y anticomunistas, no puedo pensar que lo posmoderno fuese la excepción, y para sostener esto daré los siguientes argumentos.

Los movimientos culturales impulsados por Norteamérica se expanden a Occidente, o se crean en Occidente; estos tienen como característica alejar a las masas del pensamiento marxista, de enmarcar a los comunismos como fracasos, de resaltar que el modelo capitalista es la posibilidad de presente y de futuro de las sociedades; aprovechando los conflictos geopolíticos como motor de estas ideas.

Ingenuamente nos hemos devorado el discurso de que las corrientes filosóficas, sociológicas y artísticas del último cuarto del siglo XX, están divididas y clasificadas, y puede ser así en la academia, pero no lo es para los fines norteamericanos.

El pensamiento filosófico que supuestamente da carácter a la corriente posmoderna se fue formando desde los años 50´s, utilizando los conceptos y discursos según fuese el calor de la época.

Una época en la que los conceptos de *ideología, revolución y lucha de clases* tenían más fuerza en el contexto filosófico, sociológico, político y cultural, mismos que fueron tergiversados y atacados con las c*ampañas anticomunistas,*

en la lucha ideológica contra el marxismo y contra la Unión Soviética.

Estas campañas aparentemente abogaban por la libertad y la emancipación de los individuos, utilizando en sus discursos filosóficos y acciones culturales un lenguaje enfocado en lo ideológico, mientras les fue útil para los fines de control norteamericano. Discursos que ya asomaban un pesimismo hacia el futuro de la sociedad, pero con anhelo emancipador.

Cuando pasó el auge de las ideologías con la caída del muro de Berlín se separó el discurso de los conceptos marxistas y se impulsó la idea de liberación con el individualismo hacia el nihilismo existencialista, porque fue más útil proyectar el mundo del desencanto.

Para dar sustento a ello es necesario ir un poco más atrás de los gloriosos años hippies. Y regresar al periodo de la guerra fría (1947-1991), con el *Congreso por la Libertad de la Cultura* creado en 1950,[12] el cual surgió en Berlín Oeste. Lo que poco se sabe a pesar de estar documentado es que fue financiado en secreto por las CIA durante 17 años. «Fue controlado por intelectuales estadounidenses, en su mayoría trotskistas neoyorquinos (…), así como por partidarios de la Europa Federal».[13]

[12] CCF por sus siglas en inglés (Congress for Cultural Freedom).

[13] Denis Boneau, «Cuando la CIA financiaba a los intelectuales europeos». *Voltairenet.org,* vol. 22. París, Francia, 2005, párr. 9.

Si bien la política no excluyó la cultura, podemos comprender también que el capitalismo buscó *el dominio cultural,* para abarcar la educación y las artes, por esto que la influencia del pensamiento antimarxista del *Congreso por la Libertad de la Cultura* se vio reflejado en centros académicos y de investigación con la producción de revistas, seminarios, programas de investigación lo cual influyó en los ámbitos educativos, en el campo político y en el artístico de 35 países. Dato con el que es posible imaginar la proyección y difusión de la que fue participe.

El *Congreso por la Libertad de la Cultura* conformado por: escritores, periodistas y artistas. De esta manera Estados Unidos a través del control ideológico con la difusión del anticomunismo buscó dominar unilateralmente sobre Europa en los aspectos económicos y culturales. «Su misión consistía en alejar del marxismo a los intelectuales europeos y llevarlos, a adoptar posiciones más compatibles con el *american way of life*, favoreciendo así los intereses estratégicos de la política exterior estadounidense».[14] Pues controló los medios materiales de difusión y otorgaba reconocimientos a diestra y siniestra.

El *Congreso por la Libertad de la Cultura:* «Publicaba además una veintena de prestigiosas revistas, organizaba exposiciones artísticas, conferencias internacionales de alto

[14] *Ibidem,* párr. 4

nivel y recompensaba a músicos y otros artistas con la entrega de premios y variados reconocimientos».[15]

Se construyó una red anticomunista en Europa durante dos décadas, hasta el 13 de mayo de 1967, cuando la *Asamblea General del Congreso por la Libertad de la Cultura,* en París comunicó:

> Con profundo dolor la mencionada Asamblea ha podido comprobar que el informe confirma las revelaciones con respecto a la parte que le corresponde a la CIA en la financiación del Congreso. (…) Expresa la convicción de que esos resultados no han sido jamás influidos de ninguna manera por los proveedores de fondos y proclama su confianza en la independencia y la integridad de todos los intelectuales que han participado en el Congreso. Condena de forma enérgica la manera cómo han sido engañados por la CIA y el mal que ésta ha hecho a su causa. La Asamblea quiere declarar que semejante acción es de tal naturaleza que puede corromper las fuentes mismas de la libertad intelectual. La Asamblea repudia formalmente el empleo de tales métodos en el mundo del pensamiento (…).[16]

[15] *Idem.*

[16] Oficio de la *Assemblée Générale du Congrès pour la Liberté de la Culture,* París 13 Mayo de 1967, Para consultar el documento completo. https://www.filosofia.org/mon/cul/clc_004.htm

Hasta aquí todo bien, el *Congreso por la Libertad de la Cultura* desaparece, pero no así su influencia ideológica antimarxista, menos las intenciones de dominio del país del águila calva.

Para 1970, lo ventajoso del discurso marcadamente anticomunista se convenio con el desencanto de las ideologías, y lo reacio que se mostraban los radicales de izquierda hacia lo que algún día defendieron. Lo cual dio hilo a que, en la política, en la sociología, en la filosofía y en la cultura se encaminaran ideas pesimistas e individualistas, que en su apariencia no tuvieron tendencia ideológica ni fracaso ni olvido. El *antimarxismo* se remarcó en los clasificados como: *nuevos filósofos,* en los *estructuralistas,* en los *estructuralistas-posmodernos* y en los *posmodernos*.

Para los intereses del gobierno norteamericano no importó como se clasificaron los pensadores de los 70´s, para ellos eran los *filósofos nuevos* o *la nueva izquierda* pues aparecieron juntos y sin distinción —como artefactos de magia en bolsa de mago—, en el informe: *Francia, la deserción de los intelectuales de izquierda,* de la Agencia de Inteligencia (CIA), escrito el 1 de diciembre de 1985. Informe en el que aún hay fragmentos de texto censurados, al cual se tuvo acceso hasta el año 2011,[17] por la Ley de Libertad de Información.

[17] El informe esta en el archivo de la CIA. Tipo de documento: CRESTA / Recopilación: Registros generales de la CIA. Número de documento (FOIA)/ESDN (CREST): CIA RDP86S00588R000 300380001-5. Para conocer el documento a detalle visitar https://www.cia.gov/readingroom/document/cia-rdp86s00588r000300380001-5

La CIA reveló que sus agentes estuvieron estudiando y valorando la influencia de los *filósofos nuevos* en lo político y social como la continuidad de su lucha antimarxista, anticomunista y antisoviética. «Existe un nuevo clima de opinión intelectual en Francia: un espíritu antimarxista y antisoviético que dificultará la movilización de una oposición intelectual significativa a las políticas estadounidenses».[18]

En el informe sin hacer clasificación filosófica aparecen Michel Foucault, Claude Lévi-Strauss, Raymond Aron, Roland Barthes, Bernard Henry Levy, André Glucksmann, entre otros.

El primero en ser mencionado es Michel Foucault, por su postura anti-izquierdista completamente marcada contra el gobierno de François Mitterrand,[19] así mismo destaca la influencia que Foucault tuvo para alejar a los intelectuales del compromiso político. —Es necesario resaltar que la CIA, consideró intelectuales a «periodistas, artistas, escritores y filósofos, que se han forjado un papel especial como intérpretes de la tradición política».[20] Efecto de la tradición revolucionaria francesa que se había exportado al mundo, con teorías que impulsaban la idea del socialismo, según

[18] La CIA, *Francia, la deserción de los intelectuales de izquierda.* Central Intlligence Agency, 1985, p. 5.

[19] François Maurice Adrien Marie Mitterrand fue un político francés, presidente de la República Francesa desde 1981 hasta 1995, a partir de la unión de diversos clubes políticos situados en la izquierda republicana y socialista en 1964, formó el partido político *La Convención de Instituciones Republicanas* (CIR) (en francés Convention des institutions républicaines).

[20]La CIA, *Op. Cit.*, p. 8.

el informe dejó de ocurrir hasta 1960. Década en que los renegados de izquierda «rechazaron las enseñanzas (…) y han liderado la carga contra la izquierda».[21]

Y en este punto hace presencia Raymond Aron, un filósofo que fue miembro del comité ejecutivo del ya mencionado Congreso por la libertad de la Cultura y el cual colaboró para extender la idea anticomunista, Francois Revel quien después de ser un asiduo socialista, pasó a «reorientar el discurso intelectual desde su enfoque tradicional de derecha contra izquierda».[22] A lo que ayudó «el barón de la prensa Robert Hersant «para resucitar el liberalismo europeo clásico, (…) el liberalismo, descrito por sus partidarios como una forma de reducir el papel del gobierno y de obligar a la gente a ser más autosuficiente, se ha convertido en una receta».[23]

Foucault también colaboró a esta visión aunque puede extenderse más al anarquismo, pues para «Foucault en el liberalismo no fue la libertad, supuestamente "positiva", que asegurarían esas instituciones, sino la idea, evidentemente alternativa, de una libertad puramente "negativa" que se manifiesta en la exigencia de "no ser gobernado"».[24]

El informe también señala que esta influencia se empezó a reflejar en los jóvenes del último cuarto del siglo anterior,

[21] *Idem.*
[22] *Ibidem*, p. 11.
[23] *Idem.*
[24] James Miller, *The Passion of Michel Foucault.* Harvard University Press, 2000, p. 420.

quienes argumentaban «a la prensa y en conversaciones privadas con diplomáticos estadounidenses que la derecha debería guiar a los franceses hacia una mayor autonomía y confianza».[25] Es posible pensar qué el individualismo y el neoanarquismo latente hoy sea consecuencia de la influencia de estos pensadores. Lo anterior trae a colación el neoanarquismo como fenómeno global de la actualidad. Movimientos en los cuales la defensa de la clase proletaria cambió a posiciones anarquistas asociadas al feminismo, al ecologismo y a la reivindicación de minorías étnicas y sexuales, por supuesto clamando por la disolución del Estado. Pero el neoanarquismo también sirve como apoyo a los intereses de Estados Unidos como fue en la Primavera Árabe (2010-1012).[26] Y en la Rojava la primera *ciudad anarquista*. «En medio del caos de la guerra civil siria, los kurdos han desarrollado un proyecto de autonomía política

[25] La CIA, *Op. Cit.*, p. 11.

[26] Para lo ocurrido en la Primavera Árabe «Jóvenes líderes del Medio Oriente con anhelos democráticos comenzaron a ser entrenados en Estados Unidos y Europa en técnicas de movilización popular desde 2003. (...) Organizaciones no gubernamentales financiadas por el gobierno estadounidense, como la Institución Albert Einstein, Freedom House y el Instituto Internacional Republicano, los preparaban (a los jóvenes) en la promoción de movilizaciones populares de carácter no violento, con uso intenso de símbolos y eslóganes y explotando el potencial de las redes sociales y la internet» Por la situación geopolítica en el 2010, Estados Unidos «imposibilitado de justificar internamente una nueva incursión militar, dejó en este caso el liderazgo formal de la intervención a Francia y el Reino Unido dentro de la OTAN, aunque colaboró desde el principio con los rebeldes (anarquistas) enviando incluso secretamente al embajador Christopher Stevens a Bengasí a coordinar las operaciones de apoyo revolucionario». En Javier Cardoza Alcande, «La intervención norteamericana en la Primavera árabe». *Revista Quehacer,* 2012, no. 188, p. 22-26.

de raíces anarquistas inclusivo con las diversas comunidades de Oriente Próximo y que se ganó el favor de los EE. UU».[27] Esto muestra la incongruencia de los anarquistas al sumarse al ejercito de ocupación del imperialismo yanqui en Siria.

La CIA reafirmó la importancia de la cultura para la intelectualidad, el arte y la educación. Se expresó también el papel importante del arte como medio de «desafección intelectual». Tarea que comenzó con los autodenominados *nuevos filósofos* «antiguos comunistas que habían abandonado el partido tras los traumáticos acontecimientos de mayo de 1968».[28] Se refieren a Bernard-Henri Lévy y André Glucksmann.

Los *nuevos filósofos* fueron un movimiento de intelectuales y artistas franceses de la década, desencantados del comunismo quienes se enfocaron en criticar a la Unión Soviética, al culto a la ideología de izquierda y acusaron al pensamiento ilustrado como elemento de opresión. —No profundizo en ellos, pero me es importante mencionarlos, porque en sus posturas ya se expone el pesimismo hacia el presente de ese momento, cuanto más al futuro y porque son parte de la estrategia intelectual que Estados Unidos apoyó, la cual sigue presente en el mundo—.

[27] Daniel Rosselló «Rojava, la revolución anarquista de Oriente Próximo» *EOM, El Orden Mundial,* artículo publicado el 14 de marzo de 2019, párr. 3. Recuperado el 10 de octubre de 2024. *https://elordenmundial.com/rojava-la-revolucion-anarquista-de-oriente-proximo/*

[28] La CIA, *Op. Cit.*, p. 11.

El pensamiento de los nuevos filósofos estuvo influenciado por el estructuralismo, el marxismo antisoviético, el nihilismo nietzscheano —y más tarde por el freudismo—. En la idea de que «el mal comienza cuando una iglesia, un partido o un Estado pretenden imponerles a todos los individuos un bien supuestamente universal»,[29] Bernard-Henri Lévy y Andró Glucksmann, en una visión anarquista y nihilista criticaron a las revoluciones, según ellos, porque estas terminaban siendo un peor mal que aquel que pretendían erradicar. «Porque, en realidad, el mal que esos revolucionarios quieren suprimir son todas aquellas prácticas y valores que no se ajustan a su bien».[30]

En contraste con Henri Lévy y Glucksmann quienes rechazaban al sistema y la negación a los procesos de la modernidad, Jean Paul Dollé marxista nihilista, criticó a la filosofía y a la metafísica del ser, aunque en realidad parece continuar la línea de Marx, en su momento se le vio como todo lo contrario. Los *nuevos filósofos* fueron criticados por su dispersión y poca profundidad temática. Me interesa resaltar que en sus textos es posible leer el pesimismo y el antimarxismo, y que a través de «los medios de comunicación de televisión y radio (…) aunque tenían poco que ofrecer. (…) Henry Lévy posicionado como jefe redactor de la editorial Therasset» ,, impulsó las ideas mencionadas, así los libros de

[29] Dardo Scavino *La filosofía actual. Pensar sin certezas.* PAIDOS, 1999. p. 167-168.
[30] *Idem*

los *nuevos filósofos* se hicieron *bets sellers* e insertaron sus ideas a la sociedad.

Pero, Henri Lévy y Glucksmann con sus ideas en su papel más de bullangueros, que de investigadores no fueron suficientes, pues para que una nueva cultura ganara en el campo social se debían conquistar las academias también, como elemento prioritario de la educación, lo que sucedió con los estudios de las ciencias sociales en los cuales empezó a desaparecer la investigación marxista. —Y aquí especifico lo siguiente, cuando se habla de estudios marxistas no es el análisis de Marx y sus teorías simplemente, que cualquier marxólogo sin importar su corriente ideológica pudiese estudiar. Sino más bien analizar lo concreto de la realidad concreta a través del análisis de clase. La filosofía marxista parte de la comprensión de que el ser humano como sujeto de investigación es a su vez naturaleza, los sujetos no pueden desprenderse de su existencia material y sus relaciones sociales, y, por lo tanto, debe estudiarse desde lo filosófico hasta lo histórico con relación a esta materialidad—. En palabras más simples es conocer lo que verdaderamente vivimos como seres humanos y como colectividad; un buen ejemplo es la explotación laboral, la precariedad, el saqueo, etc., condiciones y situaciones que, de una u otra forma, nos activan las fibras de la sensibilidad ante la desigualdad que aun habita en nuestro entorno, en el país, en el mundo.

Entre los *estructuralistas* con buena carga de *antimarxismo* disfrazada de *posmodernismo* se sitúan: Michel Foucault, Jacques Lacan, Jacques Derrida, con teorías anti-izquierdistas y con un pensamiento sobre la realidad como una construcción social. Dejaron de lado la lucha de clases y las ideologías como determinantes sociales; su pensamiento colaboró y colabora a los fines de manipulación norteamericana. Lo que se culmina con Lyotard y los supuestos del *pensamiento débil*.

La CIA también dice que la antropología de Lévi-Strauss y de Foucault fueron:

> la influyente escuela estructuralista que cumplió prácticamente la misma misión, (…) su demolición crítica de la influencia marxista en las ciencias sociales probablemente perdure como una contribución profunda a la investigación moderna tanto en Francia como en otras partes de Europa occidental.[31]

De esto que hemos sido testigos de la difusión y consumo de los textos de Foucault, un intelectual de culto y lectura obligada en las universidades progresistas, —primero de occidente y posteriormente de América Latina—. Como lo escribe Stéphanie Roza: Foucault hoy se señala que su discurso reivindicativo de minorías marginadas (locos y delincuentes) implicaba un abandono de la clase trabajadora como protagonista y destinataria del cambio social.[32]

[31] *Ibidem*, p.6

[32] Stéphanie Roza *¿La izquierda contra la Ilustración?* Editorial Laetoli, 2023.

> El caso de Foucault es importante. Expuso opresiones a las que no se prestaba atención: en las prisiones o contra las minorías sexuales. Pero, partiendo de esta crítica positiva, llegó hasta cuestionar la primacía de la razón en la sociedad moderna. Al tomar un lugar cada vez mayor en el discurso social, la razón se convierte, según Foucault, en un discurso de poder. Presenta la Ilustración y el discurso racionalista como un discurso de dominación. Así siembra el descrédito sobre la razón. Y hay otra cosa de Foucault que encontramos en la izquierda actual: la fascinación por los procesos teológicos y políticos islamistas. Defiende los derechos de los homosexuales y la libertad sexual absoluta en Occidente, y va a Irán y no encuentra nada que objetar ni ante la situación de las mujeres ni la de las minorías sexuales. Es una forma de orientalismo al revés: lo que es bueno para Occidente, en cuanto a libertades, no lo es para las sociedades orientales.[33]

En la cita anterior que habla sobre Foucault, podemos leer las contradicciones del francés, y sus tópicos distractores. —En los cuales no me adentraré porque sería distraerme del objetivo—, pero si es importante mencionar lo siguiente, «su apoyo público a los *nouveaux phílosophes* (Henri

[33] Entrevista realizada por Marc Bassets a Stéphanie Roza «Estar a favor del decrecimiento es antiprogresista; hay países que necesitan crecer», *El País*, 12 de septiembre de 2023.

Lévy y Glucksmann) y sus conferencias de 1979 sobre el liberalismo»,[34] así como el giro de sus estudios hacia el sujeto —*self,* como él lo llamó—, colaboraron a modificar el pensamiento en Francia, y se impulsó su intelectualidad en Norteamérica. Los temas de Foucault fueron buenos distractores para las generaciones de jóvenes, alejándolos del intelecto y de lo político al inmiscuir tópicos más excitantes porque «el misterioso final de La Voluntad de Saber. ¡Cuerpos! ¡Placeres! ¡Tortura! ¿Cuándo había sido tan sexy la filosofía?».[35] Tal parece que nunca antes había sido tan conveniente un intelectual como caballo en un tablero de ajedrez en la apuesta geopolítica por continuar promoviendo una cultura alejada de los marxismos y de los comunismos. Por supuesto que Foucault fue bien acogido por los pensadores progresistas de las universidades estadounidenses y otras partes.

Pero no acaso más allá de sus aportes o seudo-aportes, —a gusto la consideración—, ¿los movimientos progresistas deberían estar exigiendo que se deje de enseñar Foucault en las universidades y pedir que sus libros se retiren de los estantes por haber sido Foucault un trasmisor consciente de SIDA en los encuentros casuales de bares y baños de San Francisco? En tiempos sin cura para tal enfermedad, quien lo transmitiera de manera conciente practicamente era un criminal. Lo que está ampliamente documentado en el escrito

[34] James, Miller, Op. Cit, p. 431.
[35] *Ibidem*, p. 431.

de James Miller, un libro que fue ampliamente criticado por el atrevimiento de exponer a un intelectual de culto.

Pero, es que la regla de satanizar o pretender borrar a los intelectuales por su conducta ética o moral solo aplica a aquellos como Pablo Neruda, un comunista de acción y de verso, a quien bajo la interpretación de su libro de memorias *Confieso que he vivido*, publicado en 1974, narró lo que se sugiere como una violación, y con ello se le pretende censurar y satanizar. —En el caso de Neruda, solo hay interpretación de texto, en el de Foucault hay elementos que ponen en tela de juicio al intelectual favorito. —No digo que un caso sea menos reprobable que otro, sino que no es una cuestión de moral o ética más bien de postura política e ideológica, juego en el que la sociedad cae prácticamente sin que nos demos cuenta. —Lamento haber hecho esta pausa, para que no quede como un juicio, le invito a indagar en lo que aquí menciono y hacer su propia critica—.



Volvamos a los 80´s, así las nuevas ideas y prioridades de estudio fueron penetrando en la sociedad y principalmente en los jóvenes, así quedó constatado con las encuestas indicadas en el informe de la CIA. En las cuales se comparaba a Norteamérica y a la URSS; los resultados fueron la aceptación y aprobación del «historial de Washington sobre el de Moscú en materia de desarrollo económico, derechos de los trabajadores, libertades individuales, antirracismo, reducción de las desigualdades sociales, aumento del nivel de vida, acceso a la atención médica y ayuda al Tercer Mundo».[36]—Lo que más me llama la atención en el informe es la aceptación a Norteamérica por la "*ayuda*" al tercer mundo, pues basta con recordar: la invasión a la Bahía de Cochinos en la costa suroccidental de Cuba, el 15 de abril de 1961, donde Estados Unidos bombardeó los aeropuertos de San Antonio de los Baños, Ciudad Libertad y Santiago de Cuba. El golpe militar fascista en Chile el 11 de septiembre de 1973, financiado por los gringos y liderado por Pinochet contra Allende. O que tal, la invasión de Granada en 1983, de igual manera realizada por Estados Unidos contra Hudson Austin y su alianza militar cubano-soviética.

A qué voy con esto, tal parece que las atrocidades cometidas por Estados Unidos pasaron a segundo término y no fueron significativas en el mundo. Al menos no para la seudo-intelectualidad francesa, aunque tampoco para la española,

[36] El informe de la CIA, se refiere a la encuesta realizada entre el 9 y el 14 de noviembre de 1985 por Sofres y publicada en Le Monde el 19 de noviembre de 1985.

la CIA menciona también a Jorge Semprún, uno más de los *filósofos nuevos o de nueva izquierda*. Semprún dio prioridad con sus discursos a la crítica contra la URSS, pasando aun termino muy insignificante los acontecimientos en América Latina, decía «La cuestión esencial no es la barbarie de Pinochet, (…) ni siquiera el redespliegue imperial de Reagan... La cuestión fundamental es la de la actitud hacia la URSS».[37] Vista la URSS como *totalitarismo* que para ese entonces el discurso norteamericano había difundido. Tachando de *totalitarismos* a aquellas naciones que no permitieron ser controladas como China, Cuba, la URSS, por ejemplo —con las cuales en la actualidad mantienen tensiones y sanciones por el mismo motivo—. Pero en las naciones con modelos *dictatoriales* como fueron: Suharto en Indonesia, Chiang Kai Shek en Taiwan, Somoza en Nicaragua, la Junta Militar en Brasil, el pinochetismo en Chile, entre otros, solo fueron catalogados de *autoritarismos*. La diferencia entre calificar como totalitario y autoritario depende de sí Estados Unidos puede o no controlar los gobirnos.

Emmanuel Le Roy Ladurie, Pierre Chanou y Michel Sarre, en contra de la ideología y la afiliación a partidos atribuyeron «la decadencia de los intelectuales al auge de una economía y una sociedad de alta tecnología en Francia».[38] La CIA declaró que la juventud francesa en 1980 se separó de las ideologías y la intelectualidad por las causas ya citadas,

[37] La CIA, *Op. Cit.*, p. 8.
[38] *Idem.*

así «la juventud francesa, que antes se sumaba a todas las nuevas modas intelectuales, ahora piensa en carreras científicas o empresariales».[39] En la actualidad lo podemos observar en la juventud prácticamente de todo el mundo. La baja de matrículas que tienen que ver con las carreras de las humanidades y ciencias sociales, y la alta demanda en carreras enfocadas en las tecnologías, en las inversiones o en la producción de contenido para las redes sociales.

Como menciona el informe con palabras de Guy Lachenaud en 1985, «Ya no existe un movimiento estudiantil. Los únicos grupos que sobreviven aún combinan un mínimo de retórica militante con mucha fotocopia».[40] Lo que inició en Francia sin duda rompió las fronteras, pues no se compara la fuerza y unidad de los movimientos estudiantiles de los años 60´s y 70´s con los de hoy en día. Aun en la realidad de que las juventudes del presente están cada vez más lejos de los derechos laborales, pensiones, etc., lo que requiere una movilidad estudiantil en la acción conjunta para reivindicar y luchar contra dicha problemática. ¿O qué vamos a esperar, que se extienda una visión a la Milei, quien con la nueva reforma laboral que lleva el título de *"modernización"* se sigan reduciendo los derechos laborales? Por cierto, un gobierno seudo-anarquista electo por una amplia mayoría de jóvenes argentinos.

[39] *Idem*
[40] *Idem.*

Marc Riglet y Alain Besancon son otros de los intelectuales nombrados, ellos ampliamente conservadores, pero sin duda colaboraron a lo que la CIA calificó como «*un ciclo de decadencia cultural*», afirmando que era «poco probable que la ideología —de izquierda o de derecha— movilizara a los intelectuales en el futuro».

En el informe se expone claramente que el antimarxismo y el antisovietismo —causa de las campañas del Congreso por la Libertad de la Cultura y de la situación geopolítica— permitieron:

> a la generación más joven de intelectuales franceses adoptar una actitud más abierta hacia los Estados Unidos. Esto, a su vez, ha dado lugar a una nueva ola de sentimiento genuinamente pro-estadounidense, en respeto por la vitalidad económica estadounidense de los años de 1980 y en admiración por la nueva imagen de confianza en sí mismos que Estados Unidos proyecta ahora en el mundo. En Francia, el antiamericanismo que solía tomarse en los círculos educados como evidencia circunstancial de una educación adecuada ya no está de moda (1985:11).[41]

La CIA describe dos factores que sustentaron la nueva ideología en los pensadores de la década:

[41] *Ibidem*, 11.

> En primer lugar, la pusilanimidad de los partidos izquierdistas tradicionales durante la revuelta estudiantil de 1968 les arrancó las vendas de los ojos (a los filósofos) lo que les hizo rechazar su lealtad al partido comunista, al socialismo francés e incluso a los principios esenciales del marxismo. En segundo lugar, a principios de los años setenta la mayoría de ellos también se había inclinado hacia una crítica profunda de la Unión Soviética, una tendencia acelerada por la publicación en Francia de Archipiélago Gulag de Solzhenitsyn en 1975. Bajo estos estímulos reexaminaron toda la tradición izquierdista francesa y europea. Dos líderes de 1968, Bernard Henry Levy y André Glucksmann, escribieron una serie de libros populares que intentaron poner al descubierto las falacias de la tradición intelectual izquierdista. Argumentaron que no existía ningún socialismo en Francia que no fuera implícitamente marxista y que todo pensamiento marxista es en definitiva totalitario.

Si usted pensaba que la influencia de los *pensadores nuevos, estructuralistas o posmodernos,* y que el consumo de sus teorías e ideas por parte de las academias e intelectuales en América Latina fue casual, no es así, «fueron impuestos en la academia de América Latina en los años 80´s sobre la tierra arrasada que dejó la Operación Cóndor».[42] Esa campaña de represión política y terrorismo de Estado que llevó a cabo Estados

42 Sergio Mario Gilli «Imperialismo y posmodernismo», *El Común,* 2021, párr. 6.

Unidos en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, implementando modelos dictatoriales, —autoritarios según ellos—, para reprimir la organización y lucha social, tambien las ideas socialistas.

Basta con recordar el golpe de Estado chileno y la muerte de Salvador Allende para proyectar la intención de acabar con las ideas socialistas e impulsar el pensamiento neoliberal, con las ideas posmodernas que a pesar de haber criticado al capitalismo ya no fueron contraproducentes para los fines imperialistas, por ende, no fueron refutadas ni reprimidas, sino más bien impulsadas en Latinoamérica, pues Norteamérica consideraba que el: «clima de opinión intelectual casi con toda seguridad hará muy difícil que alguien movilice una oposición significativa entre las élites intelectuales contra las políticas estadounidenses en América Central».[43]

Con la operación cóndor y la llegada de los pensadores nuevos a las academias de Norteamérica se explican los tópicos que se estudian en las ciencias sociales en Argentina, Brasil, Chile, por ejemplo, las epistemologías del sur, la decolonialidad, ect., en ninguno de ellos se busca la anulación de las clases, por el contrario, se priorizan conceptos como el de *pobreza* por sobre el de *explotación* —que combatir la pobreza no implica acabar con el capitalismo, aunque se cuestione el modelo neoliberal—, o el de *raza* por sobre la *clase*. Lo anterior da un panorama para reflexionar que estamos sumergidos

[43] La CIA, *Op. Cit.*, p. 8

en estudios que aparentan criticar al imperialismo, pero en realidad sirven para disuadir cualquier afrenta intelectual que se quiera hacer contra el verdadero enemigo de los pueblos y de las naciones libres y democráticas.

> la teoría posmoderna plantea la interdependencia de términos como identidad y no-identidad, unidad y diferencia, sistema y el otro; pero en términos de sensibilidad no hay duda respecto de dónde caen las simpatías. Por su ostentosa apertura hacia el Otro, el posmodernismo puede ser casi tan exclusivista y censor como las ortodoxias a las que se opone. Se puede hablar largo y tendido de la cultura humana pero no de la naturaleza humana; de género, pero no de clase; de cuerpo, pero no de biología; de jouissance (el placer), pero no de justicia; de poscolonialismo, pero no de la pequeña burguesía. Es una heterodoxia evidentemente ortodoxa que, como forma imaginaria de identidad, necesita sus cucos y sus espantapájaros para seguir en el negocio.[44]

Así, el pensamiento surgido en 1970 es una continuidad del anticomunismo y no es meramente una reacción al modernismo sino el disfraz cultural del capitalismo en su aspecto neoliberal. Leonardo Boff en La voz del arcoíris, escribió que lo posmoderno es el resultado de la modernidad

[44] Terry Eagleton, *Op. Cit.,* p. 51.

burguesa «el último y más refinado disfraz (travestimento) de la cultura capitalista con su ideología consumista».[45]

El carácter imperialista de Norteamérica se gestó no solo en el dominio económico y en la supresión de modelos políticos diferenciados, sino también con el dominio cultural, que facilita la difusión de las ideas posmodernas. En la actualidad el espectro del capitalismo abarca la subjetividad, la política, la cultura con las artes y la educación. En una realidad en la cual ni las artes como expresión contestataria de las situaciones políticas están fuera del proceso económico y de explotación.

Lo dijo Sun Tzu:

> «Los planes y proyectos para perjudicar al enemigo no se limitan a un solo método. A veces seduce a sus hombres sensatos y virtuosos, dejándolo sin consejeros. O mándales felones a su país para arruinar su administración. A veces, utiliza astutas añagazas para separar a los ministros de sus soberanos. O envíales hábiles artesanos para incitar a las gentes a agotar sus riquezas. O preséntales músicos y bailarines licenciosos, para cambiar sus costumbres. O dales hermosas mujeres para confundirlos».

O dales intelectuales para cambiar el espectro de la educación… No cabe duda que Norteamérica usa estos recursos para preservar su supremacía.

[45] Leonardo Boff, *La voz del arcoíris,* 2000, p. 25.

La influencia que la *corriente posmoderna* tiene en la sociedad fue por su preámbulo cultural. Inicialmente por las artes y la filosofía como elementos promotores y difusores de ideas lo que abarcó la educación y con ello se facilitó la dominación mental, ideológica, simbólica, y psicológica, es decir el direccionamiento a la alienación de la nueva sociedad. Dejando a los seres humanos perdidos y ajenos al mundo, sin esperanza, pero con aspiración. Así la estructura capitalista usando a la cultura remarca la explotación material y la cosificación de los seres humanos, lo cual es muy contradictorio al discurso de sentires y pensares que los tópicos de lo posmoderno defienden.

Las ideas de los *filósofos nuevos* con las pretensiones norteamericanas impulsaron a la juventud estudiantil hacia el mundo capitalista, de competitividad y operacional, lo que inició en Francia se extrapoló a nuestra tierra. No cabe duda que la educación es fundamental para los valores y convicciones de las juventudes para forjar una cultura, pero más importante es como elemento de manipulación y dominación.

Pensemos en las instituciones educativas de nuestro país, en los valores que ya no se enseñan en la actualidad. Es dificil encontrar la plena visión de la educación popular, esa que viene de los ideales socialistas y que surgió en la primera veintena del siglo pasado con la revolución mexicana, misma que el modelo neoliberal ha buscado reducir a lo largo de las

décadas, primero buscando la desaparición de las escuelas normales rurales, después con programas progresistas, por ejemplo el modelo de la escuela nueva que se centra en evitar la competitividad generando más competitividad, en la evaluación a partir solo de proyectos prácticos —la teoría esta demás—, y el docente solo juega un papel de mero acompañante o facilitador de experiencias.

Otro modelo progresista que va ganando terreno en nuestro pais, ya sea en Jalisco, Queretaro o Puebla son las escuelas para infantes, adolescentes y jovenes con *altas capacidades,* es decir aquellos que son más inteligentes que otros en lo intelectivo al menos porque en lo social es otro tema. Este modelo es excluyente pero se argumenta en la supuesta inclusión de los alumnos que por su capacidad son poco entendidos en el espectro educativo, lo que ocasiona una selección artificial más que de otra índole. Quedan desfavorecidos la mayoría de alumnos, los cuales no tienen acceso a las clases, equipos y herramientas tecnológicas que se dan en los centros educativos para niños super dotados.

A lo que se suma la reducción de la enseñanza de la filosofía, de la educación cívica y ética, como sustento de los valores individuales y sociales. No es una mejora a la educación es la ausencia de la razón y de la conciencia que guía a la enajenación a nuestras infancias y juventudes.

Y sobre la movilización y acción política de izquierda, qué se puede decir, pues parece que Norteamérica logró su

objetivo, hoy la izquierda sigue fracturada peleando entre sí por ideologías y fanatismos, anteponiendo el pasado a la gran necesidad de una fuerza sólida que haga contrapeso al neoliberalismo. Si utilizas al enemigo para derrotar al enemigo, serás poderoso en cualquier lugar a donde vayas; — el águila calva digirió las enseñanzas de Sun Tzu—. Y sumando a su favor la amplia producción de postulados teóricos y prácticos de los intelectuales marxistas sobre política, la cultura, y unidad, etc.

Por ello me sumo a la convicción de que las ideas posmodernas deben ser confrontadas con crítica y análisis, pues contribuyen a la hegemonía norteamericana que tantos estragos causa en tierras latinoamericanas, africanas y de medio oriente.



SEGUNDA PARTE

El mundo es para los que nacieron para conquistarlo
no para los que sueñan que pueden conquistarlo,
aunque tengan razón.
He soñado más que todas las hazañas de Napoleón.
He abrazado en mi pecho hipotético más
humanidades que Cristo,
he pensado en secreto más filosofías que las escritas
por ningún Kant.(…)
¿Creer en mí? Ni en mí ni en nada.

Fernando Pessoa fragmento del poema
«la tabaquería» en Suave es vivir solo, 2019, p. 62.



La irracionalidad como pretexto histórico

El pensamiento posmoderno argumenta su surgimiento en las ideas del siglo XVIII, XIX, y las revoluciones fallidas y el capitalismo del siglo XX, tachando este periodo de desencanto y desesperanza lo que lanza a la superficie una visión cultural en forma de resistencia contra el movimiento moderno, el cual priorizaba el progreso.

«La Modernidad se ha caracterizado como una época histórica, entre el 1600 y 1850, en la cual la mayoría de los hombres influyentes han creído en el progreso, en el futuro, en la ciencia y en la técnica, en lo universal, en la razón».[46]

Las nociones que son el eje de la corriente posmoderna, las cuales buscan la exaltación de la libertad, la búsqueda de la emancipación y la subjetividad frente a las reglas clásicas y el racionalismo, generando diversas expresiones en la filosofía y en el arte, mismas que responden a la disolución de los fundamentos metafísicos del orden social en el sujeto y en el lenguaje.

El siglo XIX, fue el siglo de las grandes ideas, de la ciencia y el progreso, se amplió el espectro de la realidad pasando de lo físico y material a lo biológico, lo psíquico, a la realidad social en relación con la histórica. Las críticas que surgieron hacia la modernidad estuvieron en mayor o menor medida influenciadas por el pensamiento nietzscheano, estas críticas inicialmente veían incompleto el proyecto de la modernidad. Posteriormente la visión se radicalizó, llegando al desencanto y pesimismo absoluto.

En la filosofía, el idealismo de Hegel, el pensamiento de Marx, y la irracionalidad de Schopenhauer fueron relevantes para Nietzsche y Freud. Los filósofos nuevos ya en el siglo XX consideraron las ideas de este par como base

[46] Francisco, Leocata, *Del iluminismo a nuestros días: síntesis de las ideas filosóficas en su relación con el cristianismo.* Ediciones Don Bosco, 1979, p. 13.

para la construcción de los seudo-pensamientos de los posmodernos. —Por supuesto que el pensador nihilista y el padre de psicoanálisis nunca imaginaron pasar a la historia como el cáliz de los domingos que hace presencia en misa santa para adeptos de pueblo—.

Las ideas que van del nihilismo, a la fenomenología y a la psique para mediados del siglo XX, distintas escuelas de pensamiento desarrollaron posturas en torno a estas junto con la crítica y refutación del marxismo.

La Escuela de Frankfurt en su propuesta de una visión de un marxismo sin el determinismo económico. Para debatir los acontecimientos sociales, sumó al marxismo el pesimismo y la irracionalidad. Lo cual puede leerse en la Dialéctica y la ilustración de Max Horkheimer y Theodor Adorno, publicado en 1947. Obra en la cual exponen a la modernidad a punto del colapso, donde el proceso histórico está en contraste con los ideales. Introdujeron la noción de poder para explicar las formas de dominación política como el fascismo, asimilando lo que Nietzsche concebía como la voluntad del poder. Retomaron las nociones del sujeto también de Nietzsche. dando espacio a la subjetividad más que a la conciencia del sujeto. Para lo cual la visión freudiana «les permitió explicar la formación social de la subjetividad y sus contradicciones en la sociedad capitalista avanzada».[47]

[47] Gillian Rose, *Marxist Modernism: Introductory Lectures on Frankfurt School Critical Theory*, 2024..

Lo anterior siendo posiblemente más una crítica que un desencanto, tomó un carácter posmoderno con los neomarxistas: Derrida y Habermas. El primero con la idea de la deconstrucción y el segundo con la racionalidad comunicativa, fabricaron ideas que permiten evaluar la modernidad, sin negar el tiempo que acontece. —Ciertamente ideas que consideran teorías y sin embargo tienen más un carácter de herramientas metodológicas—. Las ideas de Lacan al retomar el psicoanálisis, pero sumando el estructuralismo.

Pero el desencanto total de la modernidad se evidenció en los pensadores débiles, los cuales con un toque de pesimismo como si fuera pimienta en un platillo más bien apocalíptico, exponen el posmodernismo en su esplendor, —léase esto último con sarcasmo—. La base sobre la que se sienta la ideología de lo posmoderno es el escepticismo, la negación y el pesimismo a todo, lo que prevalece en las ideas de Lyotard, Vattimo y Lipovesky, pero para adentrarnos en estas; primero he de exponer algunas nociones previas del pensamiento de Nietzsche y Freud, por ser lo heterogéneo que los pensadores posmodernos siguen, podría traer a autores como Heidegger, por ejemplo, sin embargo, algunos lo rechazan y otros lo validan.



Eje filosófico-psicológico

Las ideas centrales en el pensamiento Nietzscheano dan para un debate amplio y rebuscado, por ello he optado por dilucidar y procurar exponer de la manera más precisa los principales aportes que toman los desencantados de la modernidad.

Nietzsche partió de las ideas sofistas, nada es lo que parece y la verdad es relativa, esto lo utilizó para criticar el

pensamiento europeo que a su juicio tuvo dos males, la idea de Platón para quien la razón daba la explicación del mundo, y posteriormente el cristianismo que impuso y construyó los valores morales sobre los vitales e inmanentes. De lo mencionado en buena medida devino en sus críticas a la razón, a la moral, a la verdad y a la voluntad.

Para Nietzsche la *razón* no fue innata del hombre, es una apariencia, lo real es el instinto y del instinto depende la vida humana. De la idea de *la voluntad del poder* se vincula el concepto de *súper-hombre*. En una dialéctica entre Dios y el hombre, que al mal interpretarse pasa a entenderse como el hombre es Dios con la supremacía del hombre sobre su supuesto creador.

La voluntad de poder es una reacción a la debilidad del hombre a causa del cristianismo que promueve el dolor y amor al prójimo, el bien moral y social, lo cual limita la voluntad de poder innata de los hombres; lo cual es una apología del individualismo. Esa *voluntad de poder* es una fuerza ligada a los instintos humanos que va más allá del simple impulso de sobrevivencia y preservación de la especie, son el impulso que dan los valores vitales sobre los morales, como el ímpetu de dominar, o de conquistar, por ejemplo. Nietzsche consideró que *la voluntad de poder* era primaria, mientras que la voluntad de vivir era secundaria. Todo acto humano debe ser motivado por *la voluntad de poder*. «Yo desearía otorgar y repartir mercedes, hasta que los sabios entre los

hombres volvieran a gozar de su locura, y los pobres a gozar nuevamente de su riqueza».[48] La locura como liberadora e impulsora de la voluntad de poder para obtener los deseos del hombre.

La figura del *superhombre* representa la negación de la moral tradicional y del cristianismo, y defiende la autodeterminación individual y la libertad. Nietzsche consideró al *superhombre* como la forma más elevada de la humanidad; el *superhombre* aparece cuando Dios es definitivamente expulsado del espacio que supuestamente hasta entonces había usurpado, cubriendo el superhombre el vacío dejado por Dios. El hombre crea al *superhombre* al matar a Dios, como lo podemos leer:

> Él tenía que morir. Miraba con ojos que lo veían todo, veía las profundidades y los abismos del hombre, toda su encubierta ignominia y fealdad. Su compasión no conoció el pudor: registraba mis repliegues más inmundos. Ese supercuriosos, ese absoluto indiscreto, ese súper compasivo, ¡tenía que morir! Me veía siempre: yo tenía que vengarme de semejante testigo, o morir yo mismo. El Dios que lo veía todo, también al hombre, ¡ese Dios tenía que morir! El hombre que no soporta que semejante testigo viva.[49]

Dios significa el límite y la vez lo absoluto, liberarse de Dios es liberarse del límite y absorber el absoluto por el hombre.

[48] Friedrich Nietzsche, *Asi hablo Zaratrusta,* Editorial Sarpe, 1984, p. 24.
[49] *Ibidem,* p. 294.

Es decir, coger la piel ajena y disfrazarse con ella. Ya no es la creación de Adán, pintado por Miguel Ángel en 1511, en el cual Dios con su dedo índice toca al hombre a su imagen y semejanza, sino es la creación de Nietzsche el hombre que se crea a sí mismo a través de matar a Dios.

Este *superhombre* no se crea para construirse sino para anularse al tiempo que anula a Dios, y se ama como Dios lo ama, esto parece una paradoja, mejor dicho, un giro en 360 grados y una mera trasmutación de posiciones:

> Yo amo a quienes no saben vivir sino para desaparecer, para anularse, pues ésos son los que pasan más allá. Yo amo a los grandes menospreciados porque son los grandes veneradores (…) Yo amo a quienes no buscan tras las estrellas alguna razón para desaparecer o inmolarse, sino que se ofrendan a la tierra para que algún día ésta sea del superhombre. (..) Yo amo a quienes aman su virtud, porque la voluntad es voluntad de ocaso. (...) Yo amo a quienes justifican a los hombres del futuro y redimen a los hombres del pasado, pues quieren parecer a causa de los hombres del presente. Yo amo a quienes castigan a su Dios, porque aman a su Dios; pues ellos perecerán por la ira de su Dios. (…) Yo amo a quienes poseen corazón libre y espíritu libre, de modo que su cabeza no es sino las entrañas de su corazón, pues tal corazón los lleva al ocaso.[50]

[50] *Ibidem,* p.30-31.

Lo cual también es la idea de soltar al hombre a sus pasiones. La emancipación del sujeto de la filosofía, de la teología y de la historia. Pero a la vez es encasillar al sujeto en el *eterno retorno,* la existencia y la repetición de la vida en términos similares y condiciones diferentes.

Nietzsche también refutó el sentido de la *verdad*, al descentrarla de lo histórico; la *verdad* como una ilusión y un error, pero útil y necesaria para los hombres y la comunidad de los mismos, para lo cual el intelecto fue el artefacto de la mentira y de ficción, que es la falsedad, de allí su negación.

> Ciertamente no sabemos nada en absoluto de una cualidad esencial que se llame la honestidad, pero sí de numerosas acciones individualizadas, por lo tanto ¿Qué es entonces la verdad? Un ejército móvil de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realzadas, extrapoladas, adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, a un pueblo le parecen fijas, canónicas, obligatorias: las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son, metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora consideradas como monedas, sino como metal.[51]

[51] Federick Nietsche, Verdad y mentira en sentido extramoral, 1873, p. 6.

La ficción que los hombres crean del entorno es por la necesidad de vivir en colectividad y existir en sociedad, lo que por ende lleva a establecer una supuesta verdad como tratado de paz:

> Este tratado de paz conlleva algo que promete ser el primer paso para la consecución de ese enigmático impulso hacia la verdad. Porque en este momento se fija lo que desde entonces debe ser verdad, es decir, se ha inventado una designación de las cosas uniformemente válida y obligatoria, y el poder legislativo del lenguaje proporciona también las primeras leyes de la verdad, pues aquí se origina por primera vez el contraste entre verdad y mentira.[52]

La legitimación de la supuesta *verdad* se hace a través del lenguaje, en la cual hay una correspondencia de limitación entre la verdad y el habla, según Nietzsche: «El hombre nada más que desea la verdad en un sentido análogamente limitado: desea las consecuencias agradables de la verdad, aquellas que conservan la vida, es indiferente al conocimiento puro y sin consecuencias, y está hostilmente predispuesto contra las verdades que puedan tener efectos perjudiciales y destructivos».

La *verdad* para Nietzsche fue relativa e individualizada, una conveniencia social, por consecuencia política, que

[52] *Ibidem,* p. 4

se construye entre la experiencia y las palabras, palabras que terminan por convertirse en conceptos para poder comprenderse entre los hombres. Según el prusiano, no existe ninguna *verdad* universal, única e inmutable, por consecuencia ni la ciencia con su objetividad puede determinar la verdad.

La negación nietzscheana a todo principio religioso, moral y político, en los cuales abogó por los instintos del hombre antes que, por la razón, pasó a suplantar el concepto de deidad clásica al dionisiaco. Ese pensar y existir trágico que representa lo desmesurado, el placer, la excitación, la embriaguez, la anulación de la conciencia, sobre el espíritu apolíneo, que representa la razón, la medida, el equilibrio y la individualidad. Es decir, lo divino y lo profano. Es la irracionalidad aparentemente nata de los hombres. —Esta visión nietzscheana fue utilizada por Foucault para argumentar sus tesis del poder cuando este lo vincula al deseo—.

Con Nietzsche el hombre quedó en manos de sí mismo en un espacio sin tiempo pasado y sin futuro posible. Un hombre más que suelto atado a sus pasiones. La emancipación del sujeto sin valores metafisicos, sin creencia, sin fe, el hombre en el ciclo del *eterno retorno.*

La filosofía de Nietzsche es una antítesis de lo establecido, sus letras concentradas no contienen un valor de unidad y colectividad, sino más bien hacen del espíritu humano fragmentos y a la vez de la sociedad fragmentos de humanos

que así mismos no pueden reconocerse ni en la fe, ni en la materia. También es cierto que su postura sobre el cristianismo aportó una visión sobre la creencia y el adoctrinamiento, que nos devela un punto de conciencia, sobre la intención de dogmas, creencias y manipulación política, pero incluso para poder separarse de las creencias falsas se requiere de la *razón,* una razón que el mismo Nietzsche usó para negarla.

Las ideas nietzscheanas en la interpretación de los ideólogos de la Alemania nazi de 1933 a 1945, apoyaron la guerra, la muerte, la hambruna y la peste del supremacismo que se continúa arrastrando aun en la actualidad. Para el nazismo, la *voluntad de poder* se basa en el deseo de dominación del otro, la superioridad biológica. Esto explica a los alemanes exterminando judíos, romaníes, polacos, personas con discapacidades y/o homosexuales. Los inferiores fueron sometidos a discriminaciones, arrestos, esterilizaciones, experimentos y en el mejor de los casos fueron asesinados. La dominación también hubo que ser ideológica sobre la represión a comunistas y socialistas, lo que se basa en el rechazo a los ideales colectivistas y la solidaridad entre los más oprimidos y vulnerables de la sociedad. Todos aquellos que no fueran arios el destino era la muerte. Esta *voluntad del poder* tergiversó la idea del *superhombre* en los alemanes lo interpretaron como el *suprahombre.* Una raza aria que parecía buscar la ambrosía que los convirtiera en dioses sobre el resto de los humanos.

La *voluntad de poder* no cambia de noción, pero sí de *suprahombres*, en el presente ya no son los alemanes exterminando a judíos; sino judíos sionistas haciendo el genocidio palestino, buscando desaparecer a las infancias y todo rastro de cultura que indique la existencia del pueblo de Palestina. Hoy hablamos de nazis y de *sionazis*,[53] porque es un sionismo radical y supremacista que retoma prácticas, formas y métodos del nazismo en su pretensión de acabar con los palestinos. Los sionazis demuestran que la *voluntad de poder* hace sentir a los *superhombres* los elegidos que se asumen con el derecho sobre los pueblos aparentemente débiles. *La supremacía,* esa que parte de la *voluntad de poder* puede ser biológica e ideológica y esta vinculada a los intereses geopolíticos como extracción de recursos y la apropiación de territorio.

La voluntad de dominio se entiende como un derecho biológico, social, ideológico, político o cultural. Por consecuencia los valores morales cristianos que Nietzsche refutó, se sustituyen por valores de supremacía de los elegidos, con una moral que debe dominar el mundo por derecho de poder y eliminar la fuerza ficticia de los aliados por debilidad.

Es cierto que se pondera el pensamiento nietzscheano, pero es irracional, el mismo Miguel de Unamuno[54] tachó de soñador absurdo a Nietzsche, por las pretensiones de dar a

[53] Concepto utilizado por el intelectual Jaime Tamayo.

[54] Miguel de Unamuno, *La agonía del cristianismo,* Editorial Elejandría, 1930, p. 9.

los hombres –discúlpeme usted si no coloco mujeres en las oraciones, pero en tiempos de Nietzsche todo se escribe en masculino—, la pretensión de dar finalidad a la historia humana, de anular en cada ser la esperanza y dejar la zozobra de la vida con el confort de la muerte.[55]



Hasta este punto queda claro el papel del pensamiento nietzscheano en los devenires históricos.

Freud contemporáneo de Nietzsche, en sus aportaciones teóricas en el campo de la psique con relación al individuo, tiene aproximaciones y similitudes con Nietzsche. Lo que no es así cuando Freud discute sobre la cultura, pues tiene mayor objetividad, digamos que un pensamiento materialista. Este enfoque objetivo es el que se perdió en los estudios posmodernos, por ejemplo, en los de Lacan.

[55] Miguel de Unamuno, *Del sentimiento Trágico de la vida*, 1912.

Regresando a Freud, quien al igual que Nietzsche realizó una crítica a la religión y a la cultura tomando como centro al sujeto, en sus estudios expone la mente humana y las ataduras que desatan el sufrimiento como argumento que da explicación del comportamiento entre los individuos y el entorno cultural y social.

> La vida, como nos es impuesta, resulta gravosa: nos trae hartos dolores, desengaños, tareas insolubles. Para soportarla, no podemos prescindir de calmantes. («Eso no anda sin construcciones auxiliares», nos ha dicho Theodor Fontane.") Los hay, quizá, de tres clases: poderosas distracciones, que nos hagan valuar en poco nuestra miseria; satisfacciones sustitutivas, que la reduzcan, y sustancias embriagadoras que nos vuelvan insensibles a ellas.[56]

Según Freud el sufrimiento de los individuos, hace que la sociedad se encuentre sumergida en el sentimiento del displacer, como consecuencia de la búsqueda de la felicidad. Esto sin importar las herramientas que la misma sociedad brinde para la felicidad, porque es una felicidad que se busca en lo matérico sin atender a las condiciones internas. Por consecuencia los sujetos y la sociedad están en la insatisfacción permanente, en el estira y afloja del efímero placer y el displacer, la lucha constante de la condición humana. Tanto el

[56] Sigmund Freud, *El porvenir de una ilusión. El malestar en la cultura y otras obras.* Obras completas. Volumen 21 (1927-1931), Editorial Amorrortu, 1992, p. 75.

placer como el displacer producen las sensaciones de culpa y de castigo, que tambien son constantes. Se sufre despues de satisfacer el placer y se sufre si el placer no se satisface.

El placer por supuesto es una noción individualista jamás colectiva, pues es según la subjetividad de cada individuo. Lo que pone a reflexionar sobre la construcción artificial de placeres como necesidades ya no para un sujeto, sino para todos los sujetos, de allí lo efímero de la satisfacción de tener o poseer, deshacerse de lo poseído y volver al ciclo repetitivo. El placer como elemento de dominación social se disfraza de necesidad. —Piense usted, en todo lo que se tiene sin siquiera necesitarlo o lo que se compra, se utiliza una sola vez, y no más—.

> La satisfacción narcisista proveniente del ideal de cultura es, además, uno de los poderes que contrarrestan con éxito la hostilidad a la cultura dentro de cada uno de sus círculos. No sólo las clases privilegiadas, que gozan de sus beneficios; también los oprimidos pueden participar de ella, en la medida en que el derecho a despreciar a los extranjeros los resarce de los perjuicios, que sufren dentro de su propio círculo.[57]

La construcción artificial de la que le hablé pasa a la interiorización y a la praxis como determinantes de los ideales que establece la cultura —pero la cultura no se crea sola, la

[57] *Ibidem,* p. 13.

crean quienes tienen el dominio sobre lo social y lo político—, de allí que la satisfacción narcisista de Freud, sea el objeto de gozar sobre la condición de otros.Porque quienes gozaron, tambien fueron el goce de sujetos superiores, causa de la *sobre-estimación* de los sujetos por su condición material, emocional,etc., promovida por la cultura. Es decir, aprovechar la oportunidad de lo que no tenemos cuando podemos. Y hacer lo que no nos gusta que nos hagan, así se llega a la satisfacción. —Disculpe si esto se lee muy coloquial—.

Así el ser humano nunca es libre de sus deseos, pero añora su libertad. Por eso para Freud la religión y la educación son elementos regulatorios necesarios para el desarrollo de los individuos, para el autocontrol de los placeres y narcisismos.

> El reinado de una Providencia divina bondadosa calma la angustia frente a los peligros de la vida; la institución de un orden ético del universo asegura el cumplimiento de la demanda de justicia, tan a menudo incumplida dentro de la cultura humana; la prolongación de la existencia terrenal en una vida futura presta los marcos espaciales y temporales en que están destinados a consumarse tales cumplimientos de deseo.[58]

Más destacable en los aportes de Freud fue que el sujeto individual pudo sublevarse. Y a través del psicoanálisis se separó la conciencia de lo histórico y de lo colectivo para

[58] *Ibidem,* p. 30.

centrarse en las representaciones inconscientes reprimidas ligadas a la sexualidad infantil. Es decir, aquellos conflictos internos que aparecen durante la niñez y que afectan, a posteriori, a los comportamientos y emociones del individuo. En el psicoanálisis la sexualidad es la base del desarrollo de los sujetos.—No quiero decir que el psicoanálisis sea posmoderno, pues bien, el pensamiento de Freud fue visionario en su ámbito correspondiente—.

Sumergir a los sujetos en sí mismos a través del deseo, la sexualidad y la identidad en un cruce de vivencias pasadas inconscientes y necesidades presentes irresueltas puede parecer la fórmula idónea para encerrar a los sujetos en una habitación, incapaces de ver el mundo histórico y colectivo. Es idóneo para separar a los seres humanos de la conciencia histórica.

El mito de Edipo quien mató a la Esfinge, asesinó a su padre y desposó a su madre Yocasta, que retomó Freud, es un fundamento sustantivo para explicar las subjetividades del mundo posmoderno, adaptadas a las cosmovisiones, es decir tenemos tantos Edipos como subjetividades, tantas Yocastas como mujeres en el mundo y tantas posmodernidades como culturas. El asesinato del padre en manos del hijo, satisface el instinto animal, da acceso al goce que la supuesta presencia del padre prohibía. ¿No es acaso lo mismo que hace Nietzsche al matar a Dios? En Freud es el padre cercano, el padre de uno o dos hombres o de ocho —dependiendo de la

época—, en Nietzsche, Dios es el padre de todos los hombres; en ambos es la liberación de los valores y la libertad del deseo, en narcisismo, la individualización. A su vez Yocasta recrea y reproduce los patrones de dominio masculino, de superioridad por género. Tanto en Nietzsche como Freud la cultura y la religión reprimen, pero en Freud la religión es relativa y en Nietzsche es un mal creado por el hombre.

Hasta aquí hemos visto a grandes rasgos los ejes filosóficos y psicológicos que se toman para el desarrollo de las ideas posmodernas.



Eje estético

En lo estético no se ha definido una línea, muy a pesar que Jameson y Lyotard trabajaron el aspecto cultural. Harvey consideró la línea estética de lo posmoderno en Gustav

Klimt,[59] en conjunto con Freud y Nietzsche. «La expresión de las necesidades eróticas, psicológicas e irracionales (que Freud identifica y Klimt representa con su fluido arte) agrega otra dimensión».[60]

La confusión a la que se refirió Harvey fue el ambiente de finales del siglo XIX, a la cual, también se adhirió la idea de anarquía, desorden y desesperación que Nietzsche impulsó con sus ideas «había sembrado en un momento de asombrosa agitación, inquietud e inestabilidad en la vida económico-política: inestabilidad que el movimiento anarquista (…) utiliza y profundiza en diversas formas».[61]

Dado que el pintor austriaco en sus obras, expusó el erotismo, la sexualidad y posiblemente exploró el inconsciente. Es posible que la relación entre la obra de Klimt con las teorías de Freud sea el motivo por cual Harvey lo consideró como parte de la triada posmoderna. Pero no es el estilo o ideas de Klimt lo que domina el ámbito estético posmoderno; Klimt más bien es una línea temporal.

Si partimos de que la naturaleza del arte es poseer un «impulso dominante de cambio conforme a los conceptos cambiantes que el hombre tiene del mundo».[62] Es decir materializar ideas

[59] Gustav Klimt (1862-1918) pintor simbolista austriaco, y uno de los más prestigiosos representantes del movimiento modernista de la secesión vienesa.

[60] David Harvey, *La condición de la posmodernidad*. Buenos Aires: Amorrortu, 1998, p. 46.

[61] *Ibidem.*

[62] Sigfried Giedion, *El presente eterno: Los comienzos del arte,* 1982, p. 27.

y conceptos a través de la producción artística que giren en torno de las ideas de determinado momento. Si hablamos del arte posmoderno debe reflejar la estética con ideas y conceptos latentes: la irracionalidad, las seudo-verdades, la individualización, la distopía, tal y como ocurre en la actualidad, por lo cual Klimt esta muy alejado de ello.

Sin embargo, a través de los estudios que he realizado en las artes el giro estético y conceptual del posmodernismo tiene su influencia en Duchamp,[63] un artista contemporáneo de Nietzsche. Pues es el artista francés quien aboga por la idea de la creación artística como resultado de un puro ejercicio de la voluntad, sin necesidad estricta de formación, preparación o talento.

Duchamp perteneciente al dadaísmo, un movimiento artístico surgido en la primera veintena del siglo pasado, con un sentido anarquista de las artes y el lema *«la destrucción puede ser creación»,* es suficiente para imaginar. El dadaísmo surgió como una idea de ruptura del canon artístico establecido, con la finalidad de incomodar a la clase burguesa y oponerse al futuro de progreso que suponían las guerras. Lo que el dadaísta no imaginó fue que al romper el canon estilístico, el de la *figuralidad*,[64] se emancipó a los espectadores de la sensibilidad y de la empatía, esa que se promueve cuando

[63] Marcel Duchamp, pintor francés (1887-1968).

[64] Entiéndase por figuralidad aquello que vemos y logramos a sociar con alguna forma o formas reconocidas.

por asociación de experiencia o referencia quien mira la obra puede tener entre él y las formas trazadas.

Para comprender esto, pondré de ejemplo la obra *La maternidad* creación de María Izquierdo,[65] en 1943, en el cuadro se observa una mujer, una madre que sostiene a su hijo, la expresión de cansancio, donde las miradas entre el hijo y la madre no se cruzan, donde expone al niño al mundo y ella se agota recargada en un muro, de esa figuralidad —unas más complejas que otras—. El espectador al observar la obra, ya sea por asociación o reflejo pensará o recordará una vivencia o experiencia similar, lo que desencadena la emoción y la sensibilidad. La pérdida de los atributos del arte colabora al alejamiento de lo sensible por consecuencia se colabora a la alienación de las masas.

Diferente a la inclusión de *objetos ordinarios* en exposiciones artísticas que hizo Duchamp, —esto no es negar las facetas de cubista e impresionista que tuvo—. Más bien exponer que con su visión de *la destrucción como creación* y desidealizar el arte se rompe la estética, el sentido técnico, la destreza artística en lo plástico y escultórico, y anula el contacto de la obra con el espectador. La fractura de la estética con la idea del arte objeto; donde los objetos cotidianos tomaron presencia en la esfera artística, lo que abrió las puertas para que en los años 60´s y 70´s, el arte objeto, el arte conceptual y el

[65] María Cenobia Izquierdo Gutiérrez (1902-1955) fue una pintora mexicana, una de las primeras mujeres en exponer sus obras fuera de México, en 1930.

performance dominaran como movimientos contraculturales con el supuesto de criticar a la sociedad desde los patrones más dominantes. —Hoy la olla o la cubeta que tenemos en casa expuesta en una galeria o museo poidría ser arte; una mancha negra sobre fondo blanco o una pila de tabiques nos deben causar todo un dilema existencial, porque de no ser así, los incultos somos nosotros—.

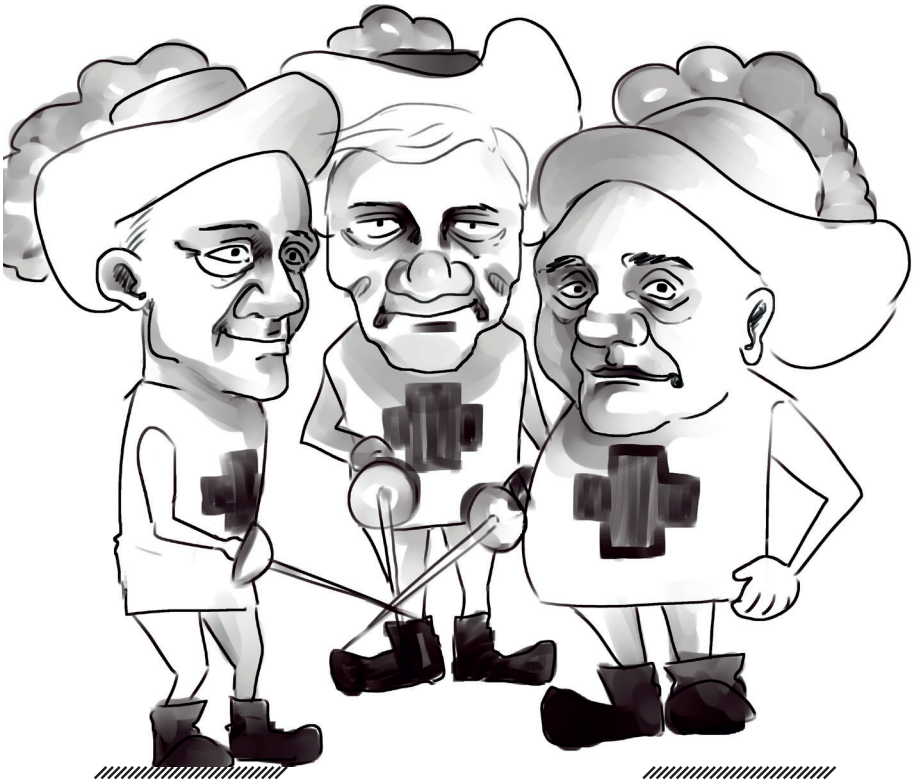
En la actualidad se crea un arte de lo subjetivo, en el cual el cuerpo se vuelve objeto para criticar la cosificación del sujeto. Un arte que se ahoga en la individualización, en la producción por consumo, un arte sin sentido que rompió las barreras de la representación visual y figurativa. El arte posmoderno no propone nuevas ideas ni conceptuales, ni éticas ni estéticas; es la repetición de discursos e imágenes ya gastadas, hechas en algún otro escenario, cuando en su defensa no caen en lo absurdo.

Para ejemplificar lo anterior y poder contrastar le menciono algunas obras que realizaron desde el auge de las ideas posmodernas. *Desplazamiento interior* realizada en 1975, por Carolee Schneemann (1939-2019), quien, con una mezcla entre jugo de remolacha, orina y café sobre serigrafía sobre papel, expone las nociones de la mujer dominadas por la figura masculina. En un momento más reciente en el año 2007, se realizó el performance de Adrian Parson en el cual con una navaja suiza desafilada se *circuncisó a sí mismo* frente al público, bajo el argumento de un arte político con tendencias

a la penetración y el cuerpo como instrumento de resistencia. La exposición *Arte Invisible* de la según artista Lana Newstrom en febrero de 2016, una de las obras o la ausencia de esta —no lo sé—, se vendió en 10 millones de dólares.

El arte posmoderno expone una hibridación de todo y de nada, identidades y negaciones, dominios y rebeldías, va de un estilo a otro sin reticencia, cayendo una y otra vez en la repetición, reinterpretando lo ya dicho en épocas atrás; el resultado es una mezcla indiscriminada de subjetividades expuestas y una limitada capacidad de innovar, de crear; tal vez esa sea la estrategia en las artes para la disolución de la *conciencia histórica* en los sujetos. El arte posmoderno en su propia negación sigue la línea del modernismo, solo que a diferencia de las grandes corrientes, transmite una idelogía del sin-sentido, haciendo seudo-política en lo cultural. Porque sin importar la época el arte posee la inmanencia de penetrar en el espectador desde sus conciencias hasta afectar sus comportamientos sociales, ya sea para bien o para mal, es posible que lo posmoderno haya asesinado al arte bajo la idea de que todo debe morir o destruirse para crear.

Con lo anterior no quiero censurar las expresiones artísticas, sino más bien reflexionar sobre la conceptualización del arte desde el creador hasta el espectador. Dejar en el pensamiento la duda acerca de la utilidad que estas representaciones aportan a las crisis sociales actuales.



Los tres mosqueteros

La obra magra que intenta anunciar algunos de los temas y objetivos de la corriente posmoderna es *La condición postmoderna,* publicada en 1979, de Lyotard. Con la cual se terminó de dar giro al pensamiento en los estudios académicos, rompiendo con el estudio de lo con-creto y de la

universalidad. Modificando la producción teórica y empírica en la investigación significativamente.

Tanto así que podemos comparar la obra de Lyotard con el urinario de porcelana del artista Marcel Duchamp obra titulada *La fuente* que se presentó en la primera exposición de la *Society of Independent Artists* en 1917. Con la cual se giró la noción del arte y se rompió la estética, lo que se interpretó como un desafío a lo establecido en su época. Lyotard se sugirió como el desafío de las ideas de la modernidad. Proponiendo el fin de los grandes relatos. Esos que emergieron y se desarrollaron durante siglos. —¿Hoy estamos en el urinario del pensa-miento filosófico? —

El padre de lo posmoderno definió que es: «la condición del saber en las sociedades más desarrolladas. Se ha decidido llamar a esta condición "postmoderna". El término está en uso en el continente americano, en pluma de sociólogos y críticos. Designa el estado de la cultura después de las transformaciones que han afectado a las reglas de juego de la ciencia, de la literatura y de las artes a partir del siglo XIX».[66]

Lo posmoderno a grandes rasgos es la incredulidad respecto a los metarrelatos. —Para exponerlo más concretamente, primero hemos de comprender lo que es un metarrelato—. El prefijo meta significa más allá, es decir más allá de un relato. Un *metarrelato* dentro de sí contiene otros relatos de menor

[66] Jean-François Lyotard, *Op. Cit.,* p. 4.

magnitud. En el contexto de la teoría critica como de la corriente posmoderna los *metarrelatos* son las narrativas del siglo XIX y XX, que califican de totalizadores, aquellos relatos de las grandes ideologías como el liberalismo, el socialismo, el fascismo, o el cristianismo que según ellos determinaron al mundo y colocaron en entredicho la emancipación de los sujetos. Porque según el Aramis de lo posmoderno, Lyotard, en los metarrelatos se asume la comprensión de hechos de carácter científico, histórico, religioso y social de forma absolutista.

El giro que se dio con el pensamiento posmoderno no es solo el rechazo a los metarrelatos, también a la razón, a la metafísica. Su apuesta es por los *microrrelatos* con verdades relativas, de espectro reducido y subjetivado; es la subjetivación de los seres humanos en el vacío al ir contra la metafísica; es la búsqueda de la muerte de la razón lo que produce el desencadenamiento de lo irracional en los actos individuales y colectivos. La corriente posmoderna mezcla a tajo y destajo el nihilismo, el existencialismo, el pragmatismo y el psicoanálisis para tratar cualquier tópico, entonces se produce una dispersión teórica y filosófica.

Hemos de reconocer que al menos los tres mosqueteros posmodernos: Lyotard, Vattimo, y Lupovesky, tuvieron claro que la posmodernidad no es una época histórica, pero si un *sobre* la modernidad, como escribió Vattimo, es decir espacialidad no temporalidad. —Y vamos, que hemos visto

como gana terreno en el campo político, académico, social y cultural—.

Si a lo posmoderno como espacialidad le sumamos la idea de Lyotard de una condición humana particular de esta sociedad, tenemos entonces una *corriente posmoderna* que pretende ser lo que juró destruir: *abarcadora y totalizadora* de los espacios y de los seres humanos en un tiempo que sin necesidad de determinarse sigue avanzando. Totalizar el mundo a través de *microrrelatos*, que al final estos forman un gran metarrelato del desatino histórico.

Es aquí donde se anuncia una contradicción, según Lyotard la condición posmoderna es la emancipación de la razón y la liberación de los grandes metarrelatos que legitimaban las instituciones con prácticas sociales y políticas, así como las determinaciones éticas, con lo que se anulaba la diversidad. Lo que supondría desde la visión posmoderna que, solo anulando la *razón* en el ser humano se puede ser libre con respecto a las narrativas de la historia humana. Sin embargo, al anular la *razón* se anula la capacidad crítica y reflexiva del ser humano, por eso pienso que en el afán posmoderno de proponer una liberación del sujeto solo crearon una *fragmentación* tanto en el mismo sujeto como en lo colectivo.

Una fragmentación que solo es positiva para los posmodernos, porque para Lyotard es acabar con la ilusión de futuro que

el progreso creó, «pierde sus functores,[67] el gran héroe, los grandes peligros, los grandes periplos y el gran propósito»;[68] así se centra al ser humano a vivir en un tiempo presente siguiendo sus gustos y placeres. —Eso que puede leerse tan Dionisiaco o Bacoiano, eso dependerá de si su gusto es más griego que romano—. Lo que si queda claro es que no es la liberación del ser humano, es el alejamiento y fractura del sí mismo, de la relación del sujeto con su propio pueblo, de su sociedad y de su política, y más apocalípticamente del futuro.

Esta f*ragmentación espacial, temporal, psíquica y social* contradictoria de origen se está normalizando en los sujetos actuales. Determinando así el *carácter individualista* que hace cambiar de ideas, posturas, y convicciones sin mayor sentimiento de compromiso y menos la sensación de contradicción, todo ello bajo la pragmática, es decir vivir la experiencia sin atender a la razón. Los *microrrelatos* no construyen la idea de futuro, eran los grandes relatos los que daban el sentido de utópico a los seres humanos y a las sociedades, sin estos, nos queda la distopía. La *distopía* entonces pasa ser el Dios nuevo que debemos buscar matar como lo hizo Nietzsche un siglo atrás con el Dios cristiano y como lo hizo Freud con el padre humano.

[67] Los functores son individos que nos permiten agrupar otros individuos para formar una abstracción más compleja. Tienen un nombre y una aridad determinada, si alguno de estos elementos de un functor difiere con otro pasa a ser una abstracción diferente.

[68] Jean-François Lyotard, *Op. Cit.,* p. 26.

Entonces, ¿qué le queda al ser humano en el espectro social, cultural y político sin siquiera su propia razón? La respuesta más próxima es el desencanto, o muy nietzscheanamente la muerte anunciada no solo de Dios, sino del progreso que arrastra los ideales y valores a la sepultura. De ese desencanto es que los tres mosqueteros de la corriente posmoderna retomaron a Nietzsche y —posteriormente a Freud—, para argumentar su seudo- filosofía.

Según Vattimo, es Nietzsche quien establece la idea sobre la modernidad, por colocar en tela de juicio los valores y la historia, aunque se niega a «proponer una superación crítica por la buena razón de que eso habría significado permanecer aún prisioneros de la lógica del desarrollo, propia de ese mismo pensamiento».[69]

Siendo los valores y la historia lo que se conjuga en los *metarrelatos*, podemos pensar que el conflicto de la triada mosquetera es querer acabar con el historicismo sin un ápice de razón, porque la historicidad

> es cada vez más problemática, en la práctica historiográfica y en su autoconciencia metodológica la idea de una historia como proceso unitario se disuelve y en la existencia concreta se instauran condiciones efectivas no sólo la amenaza de la catástrofe atómica, sino también

[69] Gianni Vattimo, *El fin de la modernidad*, Gedisa. 1987, p. 10.

> sobre todo la técnica y el sistema de la información que le dan una especie de inmovilidad realmente no histórica.[70]

Al menos eso piensa Vattimo que la muerte de la historicidad es permitir la experiencia posmoderna.

Pero en Nietzsche los *metarrelatos* fueron el resultado de la razón con la suma de valores morales cristianos, esto sería las ideologías liberales, demócratas y socialistas más que apegadas al historicismo como consecuencia de la misma historia, de allí la negación nietzscheana y el asesinato de Dios más no la anulación de lo histórico. Vattimo no comprende esto en Nietzsche, para él lo posmoderno es:

> «una progresiva "iluminación" que se desarrolla sobre la base de un proceso cada vez más pleno de apropiación y reapropiación de los "fundamentos", los cuales a menudo se conciben como los "orígenes", de suerte que las revoluciones, teóricas y prácticas, de la historia occidental se presentan y se legitiman por lo común como "recuperaciones", renacimientos, retomos.[71]

Acaso quiere decir que ¿en la posmodernidad la sociedad vuelve a nacer porque se libera del pasado como idea de concientización y recuperación?, porque al descreer de *los metarrelatos*, por consecuencia es una negación de lo histórico, por consecuencia no hay de que reapropiarse,

[70] *Ibidem,* p. 13.
[71] *Ibidem,* p. 10.

no hay pasado que sea fundamento. Y como escribió Santayana «aquellos que no pueden recordar el pasado están condenados a repetirlo».[72] Los *metarrelatos* ciertamente son fundamento del pasado y son la guía para evitar la repetición de situaciones de la inmundicia del poder, de la colonización, de la esclavitud, del imperialismo. Es saber lo que se negó a los seres humanos y por lo que se debe abogar en el presente. Es no olvidar los golpes de Estado, la explotación de recursos naturales, los genocidios que ocasionan muerte y hambre y que se siguen repitiendo, porque en el supuesto olvido, estamos acercándonos a la normalización de estos actos en la geopolítica.

A esta idea sobre los *metarrelatos* se le suma la ausencia o decadencia —como prefiera llamarle—, de la *metafísica*, esa rama fundamental de la filosofía que buscó entender al ser y a la existencia, la línea de estudio que venía desde Platón hasta Kant, y que según los posmodernos muere con la muerte del Dios de Nietzsche. Bajo la ausencia de la *metafísica* ya no se busca la comprensión del mundo, ni la relación del ser con la existencia. Esto articula el pesimismo no solo del sujeto en relación consigo mismo sino el pesimismo del sujeto en torno a todo lo que lo rodea.

Más irónico es que la supuesta configuración sobre los seres humanos con los *metarrelatos y la metafísica* que dirigían la vida

[72] Jorge Agustín Nicolás Ruiz de Santayana. poeta, novelista y filósofo español, en su libro *La vida de la razón.*

social, cultural y política, hoy solo se extrapola a que los seres humanos posmodernos *totalicen* su vida con las creaciones de múltiples *microrrelatos* que justifican cada ámbito humano. *Microrrelatos* que entre si no se corresponden, que son tan eclécticos y dispares como los calcetines sin par que uno guarda en el ropero. Los *microrrelatos* sólo pretenden dar un sentido efímero a un algo delimitado pero indefinido de la realidad, o de una minoría social, o de una crisis existencial de un solo ser humano. *Microrrelatos* que se prestan a la interpretación de las realidades a conveniencia de quienes interpretan. Vattimo argumentó que lo importante son las interpretaciones no los hechos. Pretendiendo romper la línea entre el hecho y la verdad, haciendo a la verdad relativa, lo que significa que tenemos tantas verdades como interpretaciones posibles.

Así lo posmoderno según Vattimo, es ir del pensamiento fuerte al pensamiento débil, —su mayor aporte conceptual, por cierto—, ese *pensamiento débil* según él, es lo intolerante a lo totalitario o universal de la realidad, es así el pensamiento que no busca ni desea rebasar los límites de los *microrrelatos*, ni de la interpretación. Concretamente es el pensar sin conocer. Es dejar lo filosófico para soltar la existencia al vaivén, con lo que supuestamente los seres humanos son más tolerantes. —Gran falacia—. La producción de *microrrelatos* y sus variadas *interpretaciones* provocan en los sujetos una intolerancia hacia quienes no legitimen determinada interpretación, lo que en ocasiones acarrea actos de violencia. —Mire usted a

los veganos, a los trans, que de no apoyar la radicalización de sus causas uno pasa a ser veganofóbico o transfóbico—.

Hoy pensar diferente y no consumir los *microrrelatos* de la identidad, de la superstición, de la decolonialidad y demás tópicos es una violencia intelectual, y es una trasgresión social. Aún así Vattimo afirma que «Hoy, no es que no nos sentimos a gusto porque somos nihilistas, sino porque somos todavía muy poco nihilistas, porque no sabemos vivir hasta el fondo la experiencia de la disolución del ser».[73]

Entonces, cobra sentido lo que el tercer mosquetero Lipóvesky dijo: vivimos en una segunda revolución, pero de corte individualista. Prácticamente para Lipovesky lo posmoderno es sinónimo de vacío. Las sociedades bajo su visión están:

> ávidas de identidad, de diferencia, de conservación, de tranquilidad, de realización personal inmediata; se disuelven la confianza y la fe en el futuro, ya nadie nuestras sociedades, por este hecho posmodernas cree en el porvenir radiante de la revolución y el progreso, la gente quiere vivir en seguida, aquí y ahora, conservarse joven y no ya forjar el hombre nuevo.[74]

Pudieran las palabras de Lipovesky escritas en 1983, haber sido premonitorias de nuestro presente. Las ansias de los seres humanos por tener una identidad se han llevado a

[73] Gianni Vattimo, *El fin de la modernidad*, Gedisa. 1990 p. 26.
[74] Gilles Lipovetsky, *La era del vacío,* 1983, p. 9.

los extremos, es una búsqueda inestable y constante que desfragmenta al ser humano ante la oferta de múltiples identidades que se promueven en los medios y mecanismos de comunicación y de consumo. Si usted se pregunta porque el desapego de las nuevas generaciones, porque el aparente sin esfuerzo de sus ideales, la respuesta tal vez esté en el entramado cultural que lo posmoderno está promoviendo como nuevos desvalores sociales e individuales.

Pensemos en la cantidad de adolescentes que hemos dejado frente a esta realidad, quienes un día despiertan con un pronombre y al siguiente con otro, que un día creen en una ideología y al siguiente una distinta, lo que genera un incremento de malestares emocionales llevando al extremo de la depresión o al límite del suicidio. —Menciono adolescentes por ser la etapa más compleja del desarrollo humano, pero de esta realidad, ni usted, ni yo, estamos exentos. Dónde queda entonces la supuesta tranquilidad y la realización personal, la respuesta más asertiva es en el espejismo, en la idea proyectada que hace creer a los otros seres humanos la identidad disfrazada que cada sujeto promueve de sí mismo, lo que se permite en el encanto de la virtualidad, o mejor dicho el engaño de la virtualidad. Así queda la inmediatez que se refleja en los pasos acelerados de tantos seres humanos ansiosos por vivir el presente, por definirse a sí mismos, pero poco o nada conscientes de las problemáticas y necesidades sociales.

El ya mencionado Lyotard escribió que: «El saber posmoderno no es solamente el instrumento de los poderes. Nos hace más sensibles ante las diferencias, y fortalece nuestra capacidad de soportar lo inconmensurable. No encuentra su razón en la homología de los expertos, sino en la *paralogía* de los inventores».[75] Pero esto ¿podría tener cabida en la realidad que vivimos o explica parte de los excesos sociales a los que estamos sujetos? Para poderlo exponer de manera precisa primero explicaré los términos que utilizó el seudo-filósofo francés. El término *paralogía* hace referencia a un razonamiento inválido, y es la posibilidad de contradicción de las reglas establecidas, lo que obliga al sistema a desplazar sus límites. Es decir, alejar la línea de lo establecido, para que esa línea se desplace hasta que el exceso se convierta en limite nuevamente y así cíclicamente. Este término de *paralogía* no puede entenderse por sí solo, debe complementarse con la idea de interpretación y la realidad indeterminada de Vattimo.

Ahora lo podemos situar en un acto concreto el cual nos pone a reflexionar sobre la necesidad de los limites. Pensemos en los *trans-especie,*[76] en donde el cuerpo se vuelve objeto de interpretación, y al ser la realidad indeterminada, podrían no ser seres humanos, sino construir su propia realidad como animales o seres mitológicos, que remando en la idea de Lyotard el límite se rebasa y se extiende hasta validar esta

[75] Jean-François Lyotard, *Op. Cit.,* p. 6.

[76] Las personas transespecie son aquellas que no se sienten ni identifican como seres humanos.

realidad de cuadrúpedos en el espacio social, político y jurídico que pretenden que el resto del mundo les extienda.

> Esto va más allá de la identidad de género y las políticas que promueven las personas de la comunidad LGBTTTIQ+, pues las características del movimiento de la transespecie no atañen cualidades de lo humano. Si la transespecie fuera válida, eso significaría que las personas perderían todo tipo de derechos en el marco jurídico. De ahí, se desprenden una serie de acciones que deberían analizarse con seriedad, pues de la transespecie, también se ramifican las personas que se consideran zoosexuales y mantienen relaciones sexuales con animales, asegurando el consentimiento de todas las partes implicadas.[77]

—Puede usted pensar la importancia del límite—.

Los grupos ecologistas de índole más anarquista, que extreman su supuesta afrenta contra el cambio climático dañando: Los girasoles de Van Gogh, o la Venus del Espejo de Velázquez, La Gioconda de Leonardo da Vinci, La Primavera de Boticelli, buscando rebasar el límite pero no tan ecologista

[77] Massiel Ágreda, «¿Qué es la transespecie?», *MVS noticias*, artículo publicado 18 de septiembre de 2023, párr 5. Nota de la reunión de más de mil personas en la estación del metro Berlín, Potsdamer Platz, el 17 de septiembre de 2023, donde las personas empezaron a aullar y a ladrar como perros a manera de protesta. Recuperado el 11 de octubre de 2024. *https://mvsnoticias.com/mundo/2023/9/18/que-es-la-transespecie-asi-fue-la-inusual-reunion-en-alemania-que-pone-en-duda-la-identidad-humana-607095.html*

de grupos como *Just Stop Oil* o *Extinction Rebellion y Scientist Rebellion,*[78] pues:

> quedó claro que aquellas espontáneas protestas de los jóvenes no eran ni tan espontáneas, ni tan solitarias, ni tan juveniles. (…) sus fondos proceden del Fondo de Energía Climática (CEF, por sus siglas en inglés), un movimiento con sede en Estados Unidos fundado en 2019 y que proporciona subvenciones y fondos para grupos climáticos de todo el mundo. Desde entonces, CEF asegura haber subvencionado 39 organizaciones con más de cuatro millones de dólares distribuidos entre ellas.[79]

Tal parece que los movimientos sociales impulsados por las ideas posmodernas son otro elemento de la estrategia de dominio, que argumentan sus acciones en causas y problemáticas verdaderas, pero con fines muy diferentes.

Los tres mosqueteros posmodernos, parece que con la *voluntad de poder* buscan afirmar la personalidad y la

[78] Surgen bajo el argumento de que el Gobierno del Reino Unido abrió en octubre de 2022, una nueva ronda de licencias para la exploración de petróleo y gas en el Mar del Norte frente a la costa este de Inglaterra. Como respuesta a estos cambios, *Just Stop Oil* se funda en febréro y a través de «la resistencia civil no violenta» intenta hace frente a dicha situación.

[79] María Serrano «¿Quién financia el vandalismo ecologista y quién paga sus destrozos?» El Debate, artículo publicado el 7 de noviembre de 2023, párr. 5. Recuperado el 12 de octubre de 2024. *https://www.eldebate.com/cultura/arte/20231107/quien-financia-vandalismo-ecologista-quien-paga-destrozos_151722.html*

subjetividad del ser humano,y su comportameinto colectivo, pero conducen en zig-zag en carretera recta, llevan al sujeto de la utopía a la distopía, del anhelo al nihilismo y de la emancipación al encarcelamiento de sí mismo, de la duda razonable a la irracionalidad. Ejes un tanto catastróficos que por —coincidencia— se alinean a los fines de dominio cultural imperialista: la enajenación y cosificación del sujeto, la ruptura de las masas como fuerza de lucha contrahegemónica, el presentismo como constante de la existencia, lo que termina por desapegar a los seres humanos del mundo real y de las condiciones inmundas del mismo.

Lo cierto es que los tres mosqueteros hablaron de lo necesario que es la pérdida de metarrelatos con lo que atropellan también los valores; valores que para ese trio por ser universales son innecesarios.

Si bien *los desencantados* o si prefiere *los pensadores débiles,* compartieron la idea de que los estudios del ser o mejor dicho la ontología y la metafísica están de más en la sociedad actual, ¿acaso se podría decir qué sus escritos son filosofía sin el ser que es el centro de la filosofía? Cuando, incluso el nihilista preferido del posmodernismo, Nietzsche estudió al ser para después arremeter contra la construcción del ser histórico. Esta seudofilosofía solo promueve la materialización, la codificación y la alienación.

Entonces convenía difundir a estos tres como ejes filosóficos de lo posmoderno para reducir la influencia de las ideologías.

Sus tesis no comparten en absoluto con la filosofía clásica, ni con el materialismo histórico y es precisamente la filosofía la que dio sentido de existencia y razón, y el materialismo histórico el que dotó de conciencia de clase a la sociedad, bajo los ideales del socialismo se inspiraron las revoluciones y el pueblo —obreros, campesinos, mujeres y estudiantes— reconocieron sus lugares en el sistema de producción oponiéndose al capitalismo. Pero el apocalipsis bajo visiones posmodernas es una posibilidad latente.



TERCERA PARTE

He soñado con más personas que las salvadas por cristo, he sido deseo de otras historias, me han invitado a participar como actriz en obra de teatro, pero dime — ¿qué mujer no es todos esos sueños?—. Sin embargo, nunca me crucifiqué en cuerpo de otros como cristo para salvar una noche de sexo, ni creé historias mientras estabas tú, no saqué ningún disfraz del guardarropa para actuar en otra obra, preferí mantener mi desnudez aunque ya no la vieras y opté por recorrer el anfiteatro de nuestra historia, buscando una chispa de vida, esperando reiniciar el camino de cristales con fragmentos de copas rotas, de tazas vacías, donde solo espera la mía con café caliente y una más guardada en la alacena por si gustaras venir a beber conmigo.

Johana Plascencia, 2017.



El sin sentido como sentido de lo posmoderno

Pese a los argumentos filosóficos, psicológicos y artísticos debo mencionar que no son suficientes para modificar el sistema de valores, mucho menos para priorizar al individuo por sobre lo colectivo aún en la incertidumbre al futuro que, según las ideas posmodernas se evidenció con el fracaso del progreso.

Pues habita una contradicción sustancial que es *la búsqueda del propósito de la existencia*, o bien el sentido por el cual, y hacia el cual deben tender las cosas, visión fundamental de la filosofía, así mismo la explicación de la psique buscaba su aproximación desde la razón humana, y en lo artístico se priorizaba la estética y la sensibilidad.

Cuando en el posmodernismo se niega a la *razón*, se niega al *yo,* pues no puede existir uno sin el otro, por lo tanto, no podría existir el sujeto ni su individualidad ni existir sin su colectividad, porque el sujeto se reconoce en el otro cuando este lo señala. Lo que coloca los argumentos filosóficos posmodernos en entredicho, y entonces qué tan cierto es que podamos hablar de una filosofía posmoderna o de un arte posmoderno si no hay una tendencia que proponga un estilo, mucho menos una corriente sólida que exponga al menos la idea clara del *sin sentido*. Pero si una cultura que acoge las ideas filosóficas y las manifestaciones artísticas de lo irracional, de las creencias, etc.

En la *corriente posmoderna* con la producción de discursos escritos y orales se reproduce el individualismo en su máxima expresión, lo que conduce a los sujetos a conflictos con sus propias identidades en los cuales hay contradicciones éticas, estéticas y morales, como consecuencia buscan congregarse en grupos sociales con la misma percepción del sí mismo. *La producción cultural* resultante de estos discursos expone las nuevas formas de configuración que se quieren del sujeto

posmoderno más que el estudio de las problemáticas del sujeto social. También asoman el temor del neoliberalismo hacia la rearticulación del sujeto con cualidades revolucionarias y emancipadoras que actúa en unidad; de aquí la importancia de la desarticulación del sujeto del siglo pasado para la fragmentación de las masas por medio de la cultura.

Desde esta óptica se distorsiona el sentido de lo cultural alejando a la filosofía, a la educación y a las artes de su utilidad social, echando por la ventana el sentido de lo humano. Las ideas posmodernas se vuelven un camino para los sujetos en lo social, en lo político, en su vida misma.

Muy a pesar de la crítica que el posmodernismo hace al desarrollo y a los valores del pasado como ejes dominantes de los sujetos, la realidad es que el posmodernismo usa el arte y la filosofía como «formas de reproducción de la cultura componentes de la reproducción del capitalismo»,[80] siendo a la par elementos que intensifican la tensión entre los grupos que pugnan por la dominación.

La cultura nunca esta separada de los sistemas de producción y circulación pues es por medio de ésta que se configuran los sujetos, los grupos sociales, las masas, los espacios urbanos y rurales y las acciones políticas. Inducidos a la par por la

[80] Louis Althusser, *«Carta sobre el conocimiento del arte (respuesta a André Daspre)»,* 1966. A través del reconocimiento del contexto francés de mediados de siglo y de la filosofía marxista define el arte y la cultura

creencia y los principios acordados o determinados que a su vez configuran las relaciones de tensión entre los mismos sujetos y los grupos sociales. Cuando se distiende esta tensión, es decir cuando se extreman los valores o las creencias entre los diversos grupos sociales, y se tensan las relaciones entre los sujetos o los grupos sociales que tienen la misma causa, sin percatarse de que tal acción otorga el control al causante de la causa, ejerciendo un dominio cultural e ideológico y una dominación política.

Para poner colocar en concreto esta teoría, situaré el caso de las feministas en el ambiente posmoderno. Si bien las luchas de las mujeres son históricas por sus derechos de; «igualdad laboral, igualdad salarial, derecho al voto, a mejores condiciones de vida que les permitan participar en la sociedad, la economía, la política y en todos los ámbitos en pie de igualdad con el hombre».[81] Sin importar la raza, o la condición física, la geografía, era una lucha colectiva, una unidad con diferencias pero en causa común. Hoy hablar de lucha de mujeres es hablar de muchos feminismos, de muchos sujetos colectivos con múltiples identidades que construyen sus propias consignas, algunos de acuerdo a los tópicos posmodernos. La influencia de creencias y valores de otros ámbitos ocasionan la radicalización y extrapolarización de las causas, dividiendo la masa de mujeres que décadas atrás tenían un objetivo en común, lo que por consecuencia a

[81] Instituto Nacional de las Mujeres, «*8 de marzo, Día Internacional de las Mujeres, un día de reivindicaciones*» Gobierno de México, publicado el 07 de marzo de 2022.

favorecido al modelo patriarcal —si se quiere ver en términos del feminismo—, al capitalismo, que ejerce su dominio ampliando el espectro de causas e identidades dentro de los grupos de mujeres. Basta pensar en el feminismo de género, el feminismo decolonial, el feminismo de la diferencia, el feminismo del techo de cristal, etc., en los cuales podemos valorar la introducción de tópicos de las ideas posmodernas, o sea la dominación política de los discursos neoliberales.

La lucha histórica de los LGTB, es otra que podemos situar, su origen «contra la discriminación y en favor de la normalización y reconocimiento de derechos de las personas lesbianas, gais, bisexuales».[82] Se tensa al punto de que la «abreviatura LGBTTTI significa Lésbico, gay, bisexual, transexual, transgénero, travesti e intersexual; las primeras 3 (LGB) son orientaciones/ preferencias sexuales, las siguientes (TT) corresponden a identidades de género; la siguiente T corresponde a una expresión de género y la intersexualidad corresponde a una condición biológica».[83] Objetivamente la construcción de conceptos dentro de la comunidad no aporta a la lucha, por el contrario, se siguen construyendo conceptos como

[82] De acuerdo con la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE, 2023), *https://consulmex.sre.gob.mx/francia/index.php/es/proteccion-a-mexicanos/comunidad-lgbt#:~:text=El%20movimiento%20LGBT%2C%20o%20movimiento,%2C%20bisexuales%2C%20transg%C3%A9nero%20y%20transexuales.*

[83] De acuerdo al Fondo de Desarrollo Económico del Distrito Federal (FONDECO) «Personas LGBTTTI» *https://www.fondeco.cdmx.gob.mx/personas-lgbttti#:~:text=La%20abreviatura%20LGBTTTI%20significa%20L%C3%A9sbico,la%20intersexualidad%20corresponde%20a%20una*

ofertas de supermercado, generando amplias diferencias en el entramado social.

Algo parecido pasa en los movimientos de izquierda mexicana, que no encuentran la unidad y la fuerza de un mismo ideal aún concientes de la diferencia que ocasionaron las movilizaciones.

—Con esto no es demeritar ninguna causa—, por el contrario, es una apuesta por revalorar y reflexionar sobre si las dinámicas de los movimientos sociales están más enfocados en los ideales de lucha o sin darnos cuenta estan influenciados y apegados a las ideas que se pretenden vender en lo posmoderno, que de una u otra forma es fragmentar a la masa social. Porque históricamente el neoliberalismo fue testigo de las acciones sociales y políticas que los movimientos sociales unidos fueron capaces de hacer, ocurrio en los 20´s, en los 30´s, en los 60´s y 70´s del siglo pasado.

Tal vez se aplicó la visión gramsciana solo que no fue virando a la izquierda, pues el sentido común hoy es vivir de acuerdo a los tópicos posmodernos lo que se ha obtenido a través de expandir el dominio sobre lo cultural, una dominación que no hemos identificado como una construcción social de una cultura artificial, sino que nos hacen creer que es una cultura consecuencia del proceso histórico, pero irónicamente pretende borrar la historia.

Me permito establecer la posmodernidad como una estrategia de alienación no planteada ahora desde el proceso del trabajo, es decir, de aquello que enajena al trabajador de sus propias facultades creadoras, porque ya no estamos en el siglo pasado, esto no significa que la explotación laboral haya cambiado, sino que se construyó una nueva forma de explotación que ya no solo refiere al trabajo físico o mental, sino a la explotación del sujeto por el mismo sujeto. Un sujeto en el cual su conciencia ya no está deformada por la relaciones sociales sostenidas por las cosas materiales, ni por el sitio que ocupa en el sistema de producción capitalista. Ahora la deformación de la conciencia está provocada por sí mismo, consecuencia de la oferta de creencias e identidades y causas sociales, que supuestamente abogan por la inclusión y por la sensibilidad al entorno y al otro. Hoy la revolución no está en lo colectivo, no está en las calles sino en la mente de cada sujeto luchando por obtener una identidad y un espacio social que lo albergue.

A lo que se suma la enajenación que se promueve con los medios digitales, como artefactos de dominación hacia el sujeto, pero disfrazados de medios que posibilitan el conocimiento y que las luchas sociales se hagan globales. Una globalidad que amenaza cada vez más la estabilidad que nos queda como sociedad.

Mencionado lo anterior, la lucha del proletariado contra la burguesía debe continuar como la afronta principal a atender,

para un proceso de ascensión social, económico, educativo, estético, cultural y político, en el que convivan todos los tipos de identidades desde la cultura que emerjan, es decir la inclusión de todos los sujetos en la sociedad civil.

He arrojado conceptos marxistas que también son parte de los discursos posmodernos, por supuesto desde una óptica y apropiación que rompe el materialismo histórico, de esto que sea importante retomarlos precisamente para ir de a poco deconstruyendo los pensamientos posmodernos. Un trabajo complejo sino buscamos reemprender la razón sobre la creencia, el sentido de lo colectivo sobre el del individualismo, y apropiarnos nuevamente de los conceptos del marxismo para la lucha unificada, para una reflexión sobre la realidad que hoy tenemos, esta finalidad es precisamente la que traza las aristas de este texto.



Deconstruyendo

Como mencioné en la presentación cada concepto tiene su antítesis, la irracionalidad tiene por opuesto a la razón, y las posverdades a la verdad, y así sucesivamente.

La *razón* que se origina en la imperiosa necesidad del ser humano de interrogarse sobre su propia existencia con la finalidad de dar un entendimiento al *ser* y a la vida misma.

—Es necesario reconocer el origen occidental del pensamiento racional, porque a diferencia de otras regiones en las cuales las reflexiones de la vida se gestan en las cosmovisiones, no en la idea del hombre para el hombre, esto con el pleno respeto a lo que algunos pensadores decolonistas pudieran argüir—.

El pensamiento racional no se deslinda de la moral, de los valores y de los códigos que rigen a una sociedad en una región y época determinada, pues están pulsantes a la par de la política y la cultura de ese momento. Así mismo la razón permanece ligada a la idea de desarrollo y de progreso que se obtiene con el avance de la ciencia.

El desarrollo del pensamiento racional a lo largo de la historia se ha encontrado, en la antesala charlando con la existencia, posteriormente en el patio tomando un té con la creencia, para ver llegar al progreso, y finalmente o presentemente asentarse por debajo de la irracionalidad.

Podemos entender lo anterior como un juego de binomios que emergen según las ideas predominantes de cada época que se anuncian como ejes guías para las sociedades. En tales ideas en coincidencia con la lógica de la *razón* desatan al demonio de la *sinrazón*, al poner en marcha acciones contra la justicia que están fuera de lo razonable o de lo debido de los cánones éticos-morales del tiempo en el cual se realizan.

Volviendo al origen del pensamiento racional, al dúo razón-existencia de los filósofos griegos en el cual se denota la

capacidad de abstracción y de reflexividad en las preguntas acerca de la existencia, lo que alumbra la posibilidad teórica que alcanza el ser humano. Visión un tanto prometeica, pues es el fuego que entregó Prometeo a los hombres el símbolo de la razón; sacrificio del entendimiento que lo encadena hasta la llegada de Heracles. Es el fuego el que hace la diferencia de los seres humanos sobre los animales y a la vez hace a los seres humanos más cercanos a los dioses.

El pensamiento racional dirige al conocimiento, dejando como única certeza a la ignorancia como estado constante de los seres humanos, esto puede parecer muy socrático, y lo es, pues es la duda sobre el conocimiento la que reafirma la importancia de la razón y es por esa misma razón que la ignorancia nos lleva a la evolución del pensamiento. Sin la razón ¿a dónde estamos llevando los senderos de la evolución del pensamiento, qué heredáremos a las generaciones como dudas razonables de la existencia humana, de lo social? Si queremos pensarlo de manera más romántica, para no ir tan en contra de los tiempos, Platón nos enseñó que es la razón la que debe tener el control y la autoridad sobre el alma y las facultades humanas, en otros términos, sobre las pasiones, que en el discurso posmoderno podemos traducir a emociones. Un discurso actual que prioriza la emoción que hace mancuerna con la irracionalidad y desencadena conflictos sociales rompiendo la unidad y estabilidad social.

Será acaso que hemos dejado a la razón perdida en la emoción, una emoción que solo nos lleva a la exaltación, a la indignación o al jubilo en aquellos más perversos, pero que no nos conjuga en unidad de acción bajo la coherencia. En el presente las emociones son en el epicentro de los sujetos en todo campo de desarrollo humano y de su construcción social. La manipulación de discurso sobre la importancia de la emocionalidad es un impulso para la supremacía del neoliberalismo y del capitalismo.

—Aunque me lea muy platónica—, la emoción nos separa un gran tanto de la ciencia y del conocimiento, nos distancia del análisis crítico de los fenómenos cercanos y globales. Esto por supuesto no significa negar la importancia que tienen las emociones, sino más bien acentuar la relevancia del razonamiento de las mismas, para no ir contra el objetivo *de «conocer lo que existe tal como existe»*, para procurar explicar lo que somos, que, por supuesto no determina lo que debemos ser ni como individuos ni como sociedad, pero si es una guía esperanzadora.

La razón es inseparable del conjunto de normas, creencias, costumbres y valores que orientan las acciones y juicios de una sociedad, por ende, de los individuos. No podemos dejar que sean la *irracionalidad, las seudo-ciencias y las creencias* las guías sociales o corremos el riesgo de disminuir los valores y códigos que de una forma u otra colaboran a la evolución individual y colectiva.

Una *irracionalidad* que también podemos argüir desde un punto de vista Aristotélico, al ver la irracionalidad como una pasión, significando la pasión un padecer, un algo que no depende del ser humano, pero si puede regir la vida humana, es un aquello que no requiere esfuerzo como *sí lo exige la razón*, y no es que pretenda ver la razón como una virtud humana como en su momento Aristóteles lo sugirió, sino como una facultad para la acción libertadora del sujeto y de lo social. No la razón como atadura de lo que hemos sido.

Lo *irracional* lleva a los excesos, por un defecto de valor en descenso o ascenso, lo que va desde un ser humano a la colectividad hasta en los ejes de una nación. El exceso de valor que se da un sujeto por la idea de su identidad lo lleva a la irracionalidad de sus peticiones en el ámbito de la sociedad civil, empañando el panorama social en el que confluyen múltiples luchas por la dignificación de los individuos. La lucha histórica de las mujeres que por exceso de desvalor se llevó a la radicalización del movimiento, haciendo una sociedad más convulsa. El descenso de valor de naciones latinoamericanas que percibe el gobierno norteamericano acentúa su exceso de valor de expansión y tiranía actuando ilegítimamente en las decisiones internas de las naciones.

Sin embargo, lo más doloroso de los excesos de valor que se dan con la irracionalidad lo encontramos en la creencia, y con ello me refiero al supremacismo que judíos sionistas se

otorgan por sobre la población palestina, desencadenando la búsqueda del exterminio de un pueblo.

Lo anterior me hace traer a discurso el estoicismo palabra que bien podría definir en su acepción actual a la indiferencia de los gobernantes y grupos de poder ante las guerras y exterminios del mundo del siglo XXI. La RAE define estoico como «Fuerte, ecuánime ante la desgracia», un sentido que fue separado del origen, es decir del guiarse por la razón que se sobrepone a lo que sucede alrededor del mundo, que si no se puede controlar si se puede emitir un juicio razonable sobre lo que se piensa al respecto de lo que sucede.

Y por qué traigo esto a colación, pues es el estoicismo en donde se toman las emociones como un eje de estudio. Es lo que abre la reflexión de que al ser humano no le perturban las cosas que pasan sino las opiniones que se generan sobre esas cosas. Por lo tanto, se trata de objetivar, analizar, cuestionar dando el carácter de hipótesis y no de hechos firmes a las opiniones antes de asumirlas como verdades. Es decir, poner a juicio lo que leemos y lo que se nos comenta, —un primer ejercicio sería poner en juicio el texto que usted se encuentra leyendo en este momento—. Para así llegar a una respuesta racional y no dejar que domine lo irracional.

Las ideas sobre la razón de los estoicos es en buena medida un parámetro que vale la pena recuperar. Aun en la visión de los estoicos de concebir el universo como un Dios, como una sola sustancia es indicativo de la razón como gobernante de

todo, lo que reduce las múltiples conceptualizaciones de lo divino y del poder, es decir la idea de Cristo, Alá, Zeus, Aton, Tláloc, etc., la idea de frontera y nación, estarían de más bajo esta visión, y las acciones irracionales que se cometen bajo los conceptos mencionados estarían en contra del destino humano.

Si bien ahora presenciamos una sociedad más escéptica que estoica a aquello que no le acontezca en carne viva. El escéptico a diferencia del estoico no se pronuncia sobre los temas y los fenómenos que giran en su entorno porque implícitamente acepta que es mejor esta abstención que un posicionamiento discutible. —Pensemos ahora en cuántas personas están sentadas en su sofá estoicas ante lo inhumano que es atentar contra la vida de otros—.

Como si la fórmula fuera pasar de la razón a lo absurdo, a lo descabellado, a lo ilógico e insensato. En un sentido figurado podemos pensar en *Saturno devorando a sus hijos*, la obra de Francisco Goya,[84] pintada en 1823. En la cual Saturno es la figura alegórica de la irracionalidad, que devora a los hijos de la razón, del juicio, por temor a que a través de estos se vea el futuro y renazca la esperanza.

Analizar la relevancia de la razón es comprender porque la filosofía posmoderna buscó lo irracional como fundamento. Es decir, pitagóricamente es buscar el ápeiron, un algo

[84] Francisco José de Goya y Lucientes 1 (1746-1828) fue un pintor y grabador español.

indefinido, sin forma, ni limite, o ir contra los principios lógicos y de razonamiento de Parménides, lo que supuestamente sería la lógica futura, así según la corriente posmoderna lo que es, ya no es.

También comprender a la razón es la directriz para desenmarañar la irracionalidad. En esta nuestra sociedad convulsa en la cual aparece la fe como distraída y el placer descarriado, ¿qué nos queda? posiblemente una imagen idílica como *el Jardín de las delicias* del Bosco,[85] en la cual la pérdida de la razón se da por los placeres como destino inevitable de la humanidad, un pesimismo en colores que critica la creación del hombre y de la mujer. *La irracionalidad* nos aproxima a creer que es el paraíso de la libertad el cual alcanzamos al romper la lógica histórica, la razón filosófica, la moral, sin embargo, como en el retablo del Bosco es solo aproximarse al infierno, apostando por lo perdurable de estados efímeros, es decir, la obtención del placer siempre insatisfecha, el narrar discursos irracionales pretendiendo hacerlos creíbles, pero son tan solo eso satisfacciones efímeras y palabras vanas.

Tal vez sea la posmodernidad la agonía de la sociedad actual, muy parecido al cristianismo y al militarismo que Unamuno tanto describió. Hoy no es el cristianismo ni el militarismo el

[85] Jheronimus van Aken (Bolduque, 1450-1516), llamado familiarmente Joen y conocido como Jheronimus Bosch o Hieronymus Bosch, en idioma español el Bosco.

que mata a la civilización es la apatía, la desesperanza que pulula cada vez más entre nosotros.

Las corriente *posmoderna promueve ideas tiranas* que hace de los hijos de su época sujetos enajenados, distraídos en su propia identidad, que enaltecen condiciones un tanto bizarras de su propia humanidad, una corriente que deja agonía. No es para nadie desconocido que el mundo es un cúmulo de creencias, un cúmulo de razones de existencia de una y otra sociedad, pero también es un mundo que no solo puede explicarse a través de los discursos posmodernos, porque omiten las tensiones y los riesgos geopolíticos que las verdades impuestas a través de la violencia acaecen en la desgracia de colectividades que están supeditadas a los intereses materiales e inmateriales de unos pocos.

«El que sea fiel al concepto posmoderno de racionalidad ha de abandonar toda esperanza».[86] Pues así, el pensamiento *irracional* pretende ser la lógica, es decir la nueva *racionalidad.* Y se puede leer en quienes argumentan la irracionalidad sobre la razón como más favorable para el ser humano:

> el desastre de la guerra y la violencia, el dolor de las pasiones insatisfechas o de las pasiones satisfechas por demás, la degradación de vivir como bestias en una única facultad, que, según se rumorea, está presente en todos los miembros de la especie humana, y solo en los

[86] Julio López, *La música de la posmodernidad: ensayo de hermenéutica cultural.* Vol. 11. Anthropos Editorial, 1988, p. 104.

> miembros de la especie humana. Esta facultad se conoce por el nombre de "racionalidad" o "razón" (...) «Cualquier esfuerzo utópico por establecer un orden permanente, por desterrar el extremismo, por asegurar una vida tranquila y confortable para todos los miembros de una sociedad construida sobre principios racionales está condenado al fracaso desde el comienzo.[87]

Lo anterior esta dirigido a la política e ideología del socialismo, en la lucha contra el capitalismo. Pero esto pone la cuestión de si acaso la visión más falsa que utópica de Norteamérica de garantizar libertad y democracia en latitudes ajenas casualmente sentadas sobre tierras fértiles ya sea en oro negro o litio, contienen a la par de su racionalidad el fracaso, que, por supuesto nunca es en la tierra vecina, pues primero dejan en hambruna y pobreza a los hombres, mujeres e infancias en territorios donde su irracionalidad fue impuesta.

La *irracionalidad* nos aleja incluso de la producción teórica, pues es la razón la que guía a las teorías y de la que emergen postulados que direccionan a las sociedades. Es en la *razón* en la que se encuentra el sentido de la vida y la razón de las cosas.

¿Dónde quedó el regalo de Prometeo o la ignorancia como certeza entonces? Tal vez disperso en la incoherencia humana, en la idea del mundo plano que distrae la vista de

[87] Justin Smith, *Irracionalidad. Una historia del lado oscuro de la razón,* 2021, p. 25-26.

lo comprobable, en la narrativa cinematográfica de personas de piel negra como monarcas en épocas de esclavismo, o posiblemente en el sentir y decir ser, más que la biología y la autopsia que determinan que fue, no que dijo ser. Eso que quiere borrar no solo es historia sino verdad.

La *verdad* es parte de la construcción histórica del hombre y de las sociedades, es un valor con el que se convivió en el pensamiento humano pasado, a veces coincidir con este valor colabora a pensar y a resignificar el mundo presente y tal vez futuro.

Para hablar de *posvedad* me parece pertinente hacer una aproximación entre la filosofía y la historia. Dado que los hechos históricos que anteceden a nuestro tiempo se procuraron escribir lo más apegados a la verdad histórica, aun en las refutaciones que los posmodernos puedan dar a esta idea. Y el concepto de *verdad* que rige a la historia se ha desarrollado filosóficamente a lo largo de los siglos, precisamente como un término y una realidad cuestionable, que dependió de las diversas corrientes de pensamiento. Aunque, nos estemos aproximando a una nueva época en la cual se pretende dar argumento al término de *posverdad* como verdades alienables. En el tiempo que todo y cada idea es aparentemente verdadera, y casi nada puede ser cuestionado.

Por supuesto que en cada época la verdad se construye por los hechos y por las creencias y valores de su tiempo, sin ser

estas las que ocupen el espacio de lo verdadero, por la falta de objetividad. Pero, en la actualidad no podemos pensar que las creencias y seudociencias argumentadas como verdaderas pasen al tiempo histórico. Y es que en cada época la verdad puede refutarse — más no anularse— . Pero lo que no incuestionable ni renovable es la aportación que las construcciones históricas nos dan a las vías del conocimiento. Por ejemplo, en la época del cristianismo y en la edad media la verdad estaba determinada según la biblia. La creación del hombre y de la costilla de este la creación de la mujer, otorgaron el sentido de existencia, pero eso fue una verdad de época entre el dominio católico y el poco avance de la ciencia, —considerado desde la óptica actual—. ¿Qué verdad de época es el presente?

En la filosofía se construyeron diversas nociones del termino de *verdad,* como el conocimiento de la verdad por correspondencia, que no contradice la realidad de lo que suponemos. La verdad por evidencia es decir la verdad a lo evidente, a aquello que parece imposible de ser falso, pero no siempre conduce a la verdad, pues se apega más a la creencia que a la objetividad. La verdad como coherencia, solo busca anular la contradicción y no más.

En el presente podemos entender la verdad como utilidad, en esta verdad, solo se considera lo que es útil para un sujeto o grupo social determinado, hasta que esa verdad ya no sea funcional, se desecha y se acoge otra verdad utilitaria, una

posverdad. Es la verdad tan relativa que depende de las circunstancias, del momento en el tiempo o del sujeto que la valore. —Si bien no pretendo afirmar que exista una verdad absoluta, si al menos comprender la importancia histórica que va más allá del sujeto o de una circunstancia meramente especifica. Por ejemplo, en el Discurso del Método, Descartes afirma que nuestras verdades son relativas porque no podemos decir si son válidas universalmente, debido a nuestra finitud, sin embargo, descartes no pone en duda los hechos históricos que dan aproximación a una verdad. O podernos ir siglos atrás y pensar en los sofistas —y pensar en la influencia que tuvieron en los textos de Nietzsche y tal vez observar que la noción sofista le respira en la nuca a la sociedad—. Los sofistas fueron magos de la persuasión no constructores de verdad, su objetivo era el convencimiento sin importar el uso de argumentos verdaderos, en donde todo puede ser verdadero. Pero si todo es verdad, también la falsedad es verdad y ya no existe el menor criterio para distinguir entre la veracidad y la falsedad de un razonamiento. En la actualidad se aparenta saber, sin importar el conocimiento, sino lo que interesa es que la falacia parezca verdadera.

Lo posmoderno se sentó en la lingüística por la simple razón de que las *posverdades* y sus microrrelatos solo se pueden construir a través del lenguaje, no es entonces una propuesta nueva o alguna innovación para los estudios. Es una simulación de saber que solo los discursos escritos y orales sin pruebas pueden dar, en realidad son sofismas que tratan de convencer

a la sociedad y al individuo de necesidades de identidad, de conflictos emocionales, de males y problemáticas sociales que son más especulación y distracción. Aun siendo muy cierto que la verdad cambia a medida que cambia el mundo y por ende cambia el ser humano, este cambio que se pregona con los discursos, no explica el mundo tangible.

Las *posverdades* sin embargo deben construirse sobre la base del lenguaje codificado que históricamente poseemos, es decir una *posverdad* no puede surgir de la nada, requiere en sí palabras y términos ya utilizados, para soportarse en las mentes de los sujetos. Ciertamente utilizan palabras que no se separan de los significados sociales sino interpretan y distorsionan el significado para que la posverdad pase como legítima de alguna manera.

Estamos en la época en la que la verdad se puede confundir con mil términos que vienen desde la historia con las diversas corrientes filosóficas y en el presente con los usos políticos, como es: hechos alternativos. La *posverdad* es una definición que se puede encontrar en el diccionario de Oxford a partir del 2016, dando solo un talante de politiquería, y esto gracias a Donald Trump, el republicano populista que en su campaña pronunció tantas posverdades como guerras y golpes de Estado que su nación realiza. Sin embargo, la *posverdad* penetró en las luchas de los grupos sociales, y en la personalidad y comportamiento de individuos más mortales que razonables.

Los disfraces de la verdad traspasan los orígenes norteamericanos, tal es así que el término en alemán *bullshit*, que en realidad significa *mierda,* si quisiera quitarle lo soez podríamos definirlo como *porquería*. —no se me hubiera ocurrido un mejor significado—. Pero la traducción que hizo el norteamericano Harry Frankfurt, en el 2013, el termino solo quedo en charlatarnería.

Como brujo en tiempos de ciencia la *posverdad* vino a coincidir con el desaliento social y la necesidad de poder de unos pocos. No quisiera pensar que la verdad desde la filosofía y la historia esta por registrar su muerte en esta época.

Como dice Unamuno *creer lo que veremos* (o no veremos*), es la esperanza.* Pero desde que se tomó a Nietzsche como el eje filosófico del tiempo presente, la esperanza a muerto, no solo su Dios cristiano. Nietzsche apostó a que la esperanza es el peor de los males, pues prolonga el tormento del hombre. Un pesimismo e individualismo que se disfraza de realismo. La posverdad causa una seducción en el presente y tiene el efecto de crear una ilusión para el futuro cercano, —muy a pesar del pesimismo al futuro que caracteriza a lo posmoderno—.

La mentira o las verdades alternativas siempre han existido entonces no se puede pensar la manipulación de la verdad como una novedad. Pero sí es novedad la globalización de la posverdad.

Si bien antes las verdades alternativas quedaban atañidas a las culturas, a los grupos sociales, es decir delimitadas en una comunidad, hoy la posverdad es acogida principalmente por los falsos informantes a lo que se suma el desarrollo de las Tecnologías de la información y la comunicación (TIC), con lo que se facilita la masificación de múltiples posverdades; la mentira se multiplicó y dimensionó; se globalizó. Ocasionando que las posverdades se estén normalizando, esto se puede comprender ante la falta de acciones para frenar lo que de antemano se sabe que no es cierto.

Con la *posverdad* se pretende construir una narrativa histórica a través de la utilización de microrrelatos que colaboren a validar las ideas en los campos de la subjetividad, de la identidad, de lo social, de lo político, incluso que impulsen la deformación de acontecimientos históricos tan dolientes y marcados en la humanidad como la historia de la esclavitud.

La historia debe fortalecerse para seguir construyendo una historia que se contraponga a estos relatos imaginarios, es decir a desmentir la posverdad, porque lo anterior tiene el objetivo de anular o confundir sobre la que es la supremacía de Estados como Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, sobre los pueblos de América y África principalmente. Es como: pretender borrar la sangre de los esclavos narrando desde lo inclusivo a las pieles negras tomando té junto a los blancos, es pretender que las masacres a los indios del norte de América en realidad fue una mala narrativa histórica pues

se les estaba inculcando civilización, es hacer pensar que el origen del ser humano es el creacionismo.

Es posible que lo que escribió Unamuno en el primer quinto del siglo pasado, sobre la condición del ser humano, este igualmente vigente como las tesis del imperialismo de Lenin, como la explotación que trabajó Marx. Y es que en estos podemos encontrar la tragedia, por ejemplo, Unamuno escribe que lo trágico es perder el sentido de la verdad por el sentido de colectividad que en esta se posee, a diferencia de la creencia que es individual, y precisamente es lo individual lo que hace agonizar al ser humano. «Porque la verdad es algo colectivo, social, hasta civil; verdadero es aquello en que convenimos y con que nos entendemos. Y el cristianismo es algo individual e incomunicable. Y he aquí por qué agoniza en cada uno de nosotros».[88]

La desesperanza sobre la humanidad que se da por la individualidad que Unamuno deja escritas en los textos de su último periodo, tal vez vendría a tener más sentido que la esperanza muerta de Nietzsche.

[88] Miguel de Unamuno, *La agonía de..*, p. 7.



Bibliografía

ÁGREDA, Massiel. «¿Qué es la transespecie?», *MVS noticias,*18 de septiembre de 2023. *https://mvsnoticias.com/mundo/2023/9/18/ que-es-la-transespecie-asi-fue-la-inusual-reunion-en-alemania-que-pone-en-duda-laidentidad-humana-607095.html*

ALTHUSSER, Louis «Carta sobre el conocimiento del arte (respuesta a André Daspre)» 1966.

ASSEMBLÉE Générale du Congrès pour la Liberté de la Culture, Oficio de la París, Mayo 1967. *https://www.filosofia.org/mon/cul/clc_004.htm*

BASSETS, Marc. Entrevista realizada a Stéphanie Roza «*Estar a favor del decrecimiento es antiprogresista; hay países que necesitan crecer*», El País, 12 deseptiembre de 2023.

BOFF, Leonardo. *La voz del arcoíris,* 2000.

BONEAU, Denis. «Cuando la CIA financiaba a los intelectuales europeos». Voltairenet.org, vol. 22. París, Francia, 2005. *https://www.cia.gov/readingroom/document/cia-rdp86s00588r000300380001-5*

CARDOZA ALCANDE, Javier, «La intervención norteamericana en la Primavera árabe». *Revista Quehacer,* 2012, no. 188.

CIA. Francia, la deserción de los intelectuales de izquierda. Central Intlligence Agency, 1985.

DAROS,William. *Filosofía posmoderna. Buscar sentido, hoy,* 1999.

EAGLETON, Terry. *Ilusiones del posmodernismo,* 1997.

ESPINAR, Javier. «Un nuevo movimiento terraplanista llega a Menorca: Yo veo muy difícil convencerles de que la Tierra es esférica», *Cadena SER*, 17 de agosto de 2022. *https://cadenaser.com/nacional/2022/08/17/un-nuevo-movimiento-terraplanista-llega-a-menorca-yoveo-muy-dificil-convencerles-de-que-la-tierra-es-esferica-cadena-ser/*

FAJARDO Fajardo, Carlos. *Estética y posmodernidad: Nuevos contextos y sensibilidades,* 2001.

FLAUBERT, Gustave. *Memorias de un loco*. Editorial Verbum, 2022.

FONDO DE DESARROLLO Económico del Distrito Federal «Personas LGBTTTI». (FONDECO) *https://www.*

fondeco.cdmx.gob.mx/personas-lgbttti#:~:text=La%20abreviatura%20LGBTTTI%20significa%20L%C3%A9sbico,la%20intersexualidad%20corresponde%20a%20una

FREUD, Sigmund. *El porvenir de una ilusión. El malestar en la cultura y otras obras.* Obras completas. Volumen 21 (1927-1931), Editorial Amorrortu, 1992.

GIEDION, Sigfried. *El presente eterno: Los comienzos del arte,* 1982.

GILLI, Sergio Mario. «*Imperialismo y posmodernismo*», El Común, 2021.

GRAMSCI, Antonio. «Socialismo y cultura», *Antología, Biblioteca del pensamiento socialista.* España: Editorial Siglo XXI, 2021.

HARVEY, David, *La condición de la posmodernidad.* Vol. 228. No. 7. Buenos Aires: Amorrortu, 1998.

INSTITUTO NACIONAL de las Mujeres, «*8 de marzo, Día Internacional de las Mujeres, un día de reivindicaciones*» Gobierno de México. 07 de marzo de 2022. h*ttps://www.gob.mx/inmujeres/articulos/8-de-marzo-dia-internacional-de-las-mujeres-un-dia-de-reivindicaciones?idiom=es*

LEOCATA, Francisco. *Del iluminismo a nuestros días: síntesis de las ideas filosóficas en su relación con el cristianismo.* Ediciones Don Bosco, 1979.

LÓPEZ, Julio. *La música de la posmodernidad: ensayo de hermenéutica cultural.* Vol. 11. Anthropos Editorial, 1988.

LIPOVETSKY, Gilles. *La era del vació,* 1983.

LYOTARD, Jean-François. *La condición postmoderna,* Editorial Teorema, 1987.

MENORCA Redacción. «Los terraplanistas de Menorca organizan su segundo congreso en Ferreries», *Menorca*, 01 de septiembre de 2024. Recuperado el 17 de septiembre de 2024.. *https://www.menorca.info/menorca/local/2024/09/01/2232945/ferreries-acogera-segundo-encuentro-terraplanistas.html*

MILLER, James. *The Passion of Michel Foucault*. Harvard University Press, 2000,

NIETZSCHE, Friedrich. *Verdad y mentira en sentido extramoral,* 1873, p. 6.

_____ *Asi hablo Zaratrusta,* Editorial Sarpe, 1984.

NUÑEZ Masías, Rodolfo. «La metodología en los tiempos de la posmodernidad. Bases para un nuevo libro de metodología en ciencias sociales». *Revista UNIANDES* 2002, no 54.

PESSOA, Fernando. Suave es vivir solo. 2019.

PIÑAR Ramírez, Anabel. «¿Quiénes son y qué defienden los antivacunas?», La Vanguardia, 24 de noviembre de 2020. Recuperado el 20 de septiembrede 2024. *https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20201120/49551491409/quienes-son-y-que-defienden-los-antivacunas.html*

RIVERA, Gabriela .«Los grupos antivacunas han ayudado a que enfermedades erradicadas,como el sarampión, estén resurgiendo», *Grupo Expansión,* 23 de enero de 2020. Recuperado el 20 de septiembre de 2024. *https://www.expomedhub.com/nota/sistemas-de-salud/antivacunas-riesgo-salud-mexico*

ROSSELLÓ, Daniel. «Rojava, la revolución anarquista de Oriente Próximo» *EOM, El Orden Mundial,* 14 de

marzo de 2019. *https://elordenmundial.com/rojava-la-revolucion-anarquista-deoriente-proximo/*

ROSE, Gillian. *Marxist Modernism: Introductory Lectures on Frankfurt School Critical Theory, 2024.*

ROZA, Stéphanie- *¿La izquierda contra la Ilustración?* Editorial Laetoli, 2023.

SCAVINO, Dardo. *La filosofía actual. Pensar sin certezas.* PAIDOS, 1999.

Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE, 2023). https://consulmex.sre.gob.mx/francia/index.php/es/proteccion-a-mexicanos/comunidadlgbt#:~:text=El%20movimiento%20LGBT%2C%20o%20movimiento,%2C%20bisexuales%2C%20transg%C3%A9nero%20y%20transexuales.

SERRANO, María. «¿Quién financia el vandalismo ecologista y quién paga sus destrozos?» *El Debate,* 7 de noviembre de 2023. *https://www.eldebate.com/cultura/arte/20231107/quien-financiavandalismo-ecologista-quien-paga-destrozos_151722.html*

SMITH, Justin. *Irracionalidad. Una historia del lado oscuro de la razón,* 2021.

UNAMUNO, Miguel de. *Del sentimiento Trágico de la vida,* 1912.

_____, *La agonia del cristianismo,* Editorial Elejandría, Madrid, 1930.

VATTIMO, Gianni. *El fin de la modernidad,* Gedisa. 1987.

Deconstruyendo el
posmodernismo
se terminó de editar en noviembre de 2024
en la Unidad de Apoyo Editorial CUCSH
José Parres Arias 150, San José del Bajío
Zapopan, Jalisco, México.
Tiraje: 1 ejemplar.

Diagramación y diseño:
Johana M. Plascencia Barrera

Corrección de textos:
Johana M. Plascencia Barrera
Jaime E. Tamayo Rodríguez

Diseño de portada: Astrid Xiadani Plascencia Morales
Ilustraciones: Astrid Xiadani Plascencia Morales
Audrey Nohely Plascencia Morales

El texto que usted tiene en sus manos no pretende más que aproximar a la reflexión sobre lo que representa el posmodernismo a través de la deconstrucción de términos que giran en el eje de esta corriente. A través de estas páginas, usted podrá colocar en entredicho algunas de las ideas posmodernas que tratan de explicar los fenómenos sociales, culturales, políticos y filosóficos. Es probable que termine por percibir tales ideas como hologramas por no aterrizar en un algo determinado, cuanto menos porque logren aportar a la realidad de la mayoría de los seres humanos.

CUCSH
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

ISBN 978-607-581-396-7